

Hábitos de estudio y estrategias de aprendizaje para el desarrollo de la autonomía en educación  
virtual

Monografía

Elaborado por:

Angela Patricia Abad López

1098771180

Especialización en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo

Martha Janeth Sáenz Niño

51824464

Especialización en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo

Asesor:

Mg. Jesús María Pineda Patrón

Docente

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA UNAD

ESCUELA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN ECEDU

ESPECIALIZACIONES ECEDU

Enero de 2020

## Resumen analítico especializado (RAE)

Título	Hábitos de estudio y estrategias de aprendizaje para el desarrollo de la autonomía en educación virtual
Modalidad de Trabajo de grado	Monografía
Línea de investigación	<p>Línea pedagogía, didáctica y currículo.</p> <p>Línea que aborda modelos de aprendizaje autónomo de la pedagogía desde los escenarios tradicionales y con un enfoque hacia las prácticas pedagógicas en ambientes virtuales de aprendizaje, tomando como referente las experiencias de redes de aprendizaje y las redes académicas utilizando los medios y mediaciones desarrollados en la modalidad de educación a distancia, bajo mediación virtual, propuestos por la UNAD (UNAD, 2014).</p>
Autores	<p>Angela Patricia Abad López, código 1098771180</p> <p>Martha Janeth Sáenz Niño, código 51824464.</p>
Institución	Universidad Nacional Abierta y a Distancia
Fecha	16 de enero de 2020
Palabras claves	Hábitos, Estrategias, Autonomía, Educación, Aprendizaje, Virtualidad.
Descripción	El presente trabajo de investigación realizado en la modalidad de Monografía, bajo la asesoría del Magíster Jesús Manuel Pineda, inscrito en la línea de investigación de Pedagogía, Didáctica y

	<p>Currículo y que se basó en la metodología de revisión documental, tiene por propósito la revisión de hábitos de estudio y estrategias de aprendizaje para el desarrollo de la autonomía en educación virtual. Se espera que los resultados obtenidos por medio de esta investigación se conviertan en pautas para la construcción de métodos y modelos de enseñanza, cuyo eje central sea la autoformación y autorregulación, haciendo responsable al individuo de su capacitación a través de habilidades de aprendizaje y prácticas de estudio en el marco de la virtualidad.</p>
Fuentes	<p>En el desarrollo de la investigación, se utilizaron las siguientes fuentes principales:</p> <p>Arán, M. A, y Ortega, M. L. (2012). Enfoques de aprendizaje y hábitos de estudio en estudiantes universitarios de primer año de tres carreras de la Universidad Mayor Temuco. Revista Educativa Hekademos, (11). p. 37-43.</p> <p>Castañeda, D. P., Cañas, P. A, y Castillo, J. A. (2015). Factores asociados al proceso de autogestión del aprendizaje y la permanencia del estudiante virtual en el curso de convivencia de las redes sociales educativas de Cundinamarca (tesis de maestría). Universidad Pedagógica Nacional Bogotá, Colombia.</p>

	<p>Enríquez, M., Fajardo, M, y Garzón, F. (2015). Una revisión general a los hábitos y técnicas de estudio en el ámbito Universitario. <i>Psicogente</i>, (33), p. 166-187.</p> <p>García, L. (2019). El problema del abandono en estudios a distancia. <i>Respuestas desde el Diálogo Didáctico Mediado. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia</i>, 22(1), (En prensa). Recuperado de: <a href="https://doi.org/10.5944/ried.22.1.22306">https://doi.org/10.5944/ried.22.1.22306</a></p> <p>Jaimes, M. A, y Reyes, J. M. (2018). Los Hábitos de Estudio y su Influencia en el Aprendizaje Significativo. Recuperado de <a href="https://es.scribd.com/document/266357789/Los-Habitos-de-Estudio-y-Su-Influencia-en-El-Aprendizaje-Significativo">https://es.scribd.com/document/266357789/Los-Habitos-de-Estudio-y-Su-Influencia-en-El-Aprendizaje-Significativo</a></p>
Contenidos	<p>Portada</p> <p>RAE (Resumen analítico del escrito)</p> <p>Índice general</p> <p>Índice de tablas y figuras</p> <p>Introducción</p> <p>Justificación</p> <p>Definición del problema</p> <p>Objetivos</p> <p>Marco teórico</p> <p>Aspectos metodológicos</p>

	<p>Resultados</p> <p>Discusión</p> <p>Conclusiones y recomendaciones</p> <p>Referencias</p>
Metodología	<p>La investigación se aborda desde un enfoque cualitativo, fundamentado en una revisión de documentación relacionada directamente con el planteamiento del tema y del problema. El trabajo revisa y reflexiona sobre los hábitos y estrategias de aprendizaje autónomo, presentes en el proceso educativo, relacionándolas con el impacto que generan en el desarrollo de la autonomía del estudiante bajo la modalidad virtual. Con base en el enfoque cualitativo de la presente investigación, la técnica de investigación que se empleó es la revisión documental.</p>
Conclusiones	<p>La educación virtual, pese a que es un tipo de mediación relativamente joven, ha generado profundos cambios en la forma de ver el aprendizaje que hace algún tiempo solo se concebía en un aula de clase con un profesor y una pizarra. Hoy por hoy, la tecnología permite la posibilidad de acceder a la educación en lugares imaginables solo con conexión a internet, logrando tan anhelada culminación de formación bajo la mediación virtual, la cual no requiere sólo de dispositivos electrónicos y de saber utilizarlos sino también, y con mayor énfasis, la disposición motivacional para el aprendizaje, el ajuste de hábitos que quizás</p>

	<p>nunca se adquirieron en el proceso de formación tradicional, planeación, organización, habilidades de lectura y la capacidad de reinventarse cuando las cosas no salen bien, la resiliencia, que permite levantarse y continuar, el manejo de herramientas y aplicaciones para lograr el fin, que implica el uso de todas las herramientas metacognitivas que ajusten el reaprender.</p> <p>El éxito para lograr la autorregulación implica que el estudiante adquiera hábitos de estudios como organizar el sitio de estudio, priorizar las actividades académicas a las sociales, manejar un horario para la elaboración de deberes (leer, investigar, ejecución de proyectos), en otras, acorde con la dinámica de aprendizaje propia.</p> <p>La formación en los primeros años es crucial en el desarrollo de habilidades y hábitos que conduzcan a la planificación del tiempo, técnicas de estudio y a la identificación de los propios estilos de aprendizaje. Ello requiere que las instituciones de educación primaria y secundaria durante los años de formación estimulen la adquisición y fortalecimiento de estos de forma que se perduren en la universidad.</p> <p>No se puede desconocer el historial de aprendizaje del estudiante como parte fundamental en el proceso, puesto que la autonomía se</p>
--	---

	<p>desarrolla a lo largo de la vida y el estudiante pone a ejecución cuando así lo demanda el compromiso cognitivo. Por ello, los estudiantes que no desarrollen las esta habilidad tendrán mayores dificultades en el proceso al no contar con el guía presencial en el proceso de mediación virtual.</p> <p>Se ha expuesto la relación existente entre el rendimiento académico y el uso de estrategias encaminadas al fomento de la autonomía en el aprendizaje, entre las cuales se destacan por su impacto positivo el Aprendizaje Basado en Problemas, la simulación, las rúbricas y el trabajo colaborativo. De igual manera el estudiante debe contar con competencias digitales que le permitan el manejo de elementos básicos relacionados con las TIC, así como con los recursos tecnológicos para el desarrollo óptimo de las tareas.</p>
Referencias bibliográficas	<p>Arán, M. A, y Ortega, M. L. (2012). Enfoques de aprendizaje y hábitos de estudio en estudiantes universitarios de primer año de tres carreras de la Universidad Mayor Temuco. Revista Educativa Hekademos, (11). p. 37-43.</p> <p>Castañeda, D. P., Cañas, P. A, y Castillo, J. A. (2015). Factores asociados al proceso de autogestión del aprendizaje y la permanencia del estudiante virtual en el curso de convivencia de las</p>

	<p>redes sociales educativas de Cundinamarca (tesis de maestría). Universidad Pedagógica Nacional Bogotá, Colombia.</p> <p>Crispín, M., et al. (2011). Aprendizaje autónomo: orientaciones para la docencia. Ciudad de México, México: Universidad Iberoamericana.</p> <p>Enríquez, M, y Fajardo, M., y Garzón, F. (2015). Una revisión general a los hábitos y técnicas de estudio en el ámbito Universitario. <i>Psicogente</i>, (33), p. 166-187.</p> <p>Jaimes, M. A, y Reyes, J. M. (2018). Los Hábitos de Estudio y su Influencia en el Aprendizaje Significativo. Recuperado de <a href="https://es.scribd.com/document/266357789/Los-Habitos-de-Estudio-y-Su-Influencia-en-El-Aprendizaje-Significativo">https://es.scribd.com/document/266357789/Los-Habitos-de-Estudio-y-Su-Influencia-en-El-Aprendizaje-Significativo</a></p> <p>Molano, L., Mendoza, E. (2017). La educación a distancia como facilitadora del aprendizaje autónomo. <i>Rastros y rostros del saber</i>, (1), p. 26-37.</p> <p>Ortega, V. (2012). Hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de segundo de secundaria de una institución educativa</p>
--	---



	<p>del Callao (tesis de maestría). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú.</p> <p>Sierra, I. (2015). Calidad del aprendizaje y procesos de metacognición y autorregulación en entornos virtuales y duales en educación superior. Recuperado de: <a href="http://repositorial.cuaed.unam.mx:8080/xmlui/handle/123456789/4614">http://repositorial.cuaed.unam.mx:8080/xmlui/handle/123456789/4614</a></p> <p>Torres, M., Tolosa, I., Urrea, M. C, y Monsalve, A. M. (2009). Hábitos de estudio vs. Fracaso académico. Revista Educación. (33), p. 15-24</p>
--	--

## ÍNDICE GENERAL

Introducción.....	14
Justificación.....	15
Definición del problema.....	17
Objetivo.....	19
Objetivo general.....	19
Objetivos específicos.....	19
Marco conceptual.....	19
Marco teórico.....	23
Transición de la educación secundaria a terciaria.....	28
El rol docente en el desarrollo de la autonomía.....	32
Factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo.....	34
Educación a distancia y modelos pedagógicos sustentados en la virtualidad.....	36
Autonomía y ambientes virtuales.....	37
Estrategias de aprendizaje para el desarrollo de la autonomía.....	38
Antecedentes.....	40
Marco metodológico.....	43
Enfoque de investigación.....	43
Tipo de investigación.....	45

Técnicas de investigación.....	46
Instrumentos de recolección de información.....	46
Población y muestra.....	47
Resultados.....	47
Aprendizaje Basado en Problemas ABP.....	48
Simulación.....	49
Guías de estudio.....	51
Rúbricas.....	53
Trabajo colaborativo.....	55
Hábitos de estudio.....	56
Discusión.....	58
Conclusiones y recomendaciones.....	60
Referencias.....	62

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Autonomía en el aprendizaje y elementos para el desarrollo de esta. Copyright 2009 por Instituto de Investigación en Educación, Universidad de Costa Rica.....	39
Figura 2. Esquemas del proceso de enseñanza y aprendizaje vinculado con las estrategias didácticas, de aprendizaje y la autonomía en el mismo. Copyright 2009 por Instituto de Investigación en Educación, Universidad de Costa Rica.....	40

## **Introducción**

El avance tecnológico, la inmediatez en la información y el uso de las TIC han generado cambios en la manera en que el sujeto moderno accede a la formación, y es por esto, por lo que la educación virtual se ha convertido en una de las mediaciones con mayor crecimiento en los últimos años, demandada por miles de estudiantes que buscan crecer en su proceso educativo. Sin embargo, a pesar del interés por esta mediación, existe dificultad para algunos respecto a la implementación de hábitos y estrategias para el desarrollo de la autonomía en el aprendizaje que esta modalidad requiere para el logro del éxito en el proceso formativo (Gros, 2011).

Por consiguiente, esta propuesta monográfica, a través de una revisión de referentes bibliográficos, pretende exponer hábitos de estudio y estrategias de aprendizaje que potencialicen el desarrollo de la autonomía en los estudiantes bajo la medicación virtual.

La investigación se realiza bajo un enfoque cualitativo, dando origen a insumos que permiten a los futuros investigadores diseñar, perfeccionar y/o ahondar en estrategias de estudio que fortalezcan la autonomía en la educación virtual.

En ese mismo panorama, Tünnermann (2011) resalta la importancia de abordar esta temática al expresar que entre los retos a asumir por los centros educativos en el siglo XXI se encuentra la formación de ciudadanos críticos y responsables, formados desde diferentes disciplinas, capaces de continuar por la línea de autoformación, de identificar la información relevante y de tomar las decisiones adecuadas, posterior a la reflexión y a la evaluación.

Se espera que a través de la revisión documental y estudio cualitativo de los elementos que inciden en el desempeño académico, así como en el desarrollo de la autonomía, se establezca un consolidado referente a la ejecución de hábitos como: planeación de actividades, cronograma de

deberes, y el seguimiento del avance de las metas trazadas, permita que el estudiante organizar los asuntos relacionados con su vida académica de forma controlada, teniendo presente que este es uno de los compromisos inherentes a la educación virtual, así como la implementación de estrategias que faciliten la interpretación y desarrollo de tareas, como lo son las técnicas de interpretación de textos, elaboración de organizadores gráficos de la información, redacción y síntesis de documentos y el uso adecuado de las TIC. Todo ello sustentado con la capacidad de autogestión y autorregulación.

### **Justificación**

Dadas las directrices emitidas por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2010) que plantean que “la autonomía es una habilidad que deben desarrollar los estudiantes del siglo XXI” concibiendo el aprendizaje autónomo e investigativo como nueva forma de adquirir el conocimiento, y los altos índices en la tasa de deserción en la educación bajo la mediación virtual, que oscilan entre el 40 y el 70% (Castañeda, Cañas y Castillo, 2015), se han despertado alertas que promueven estudios entorno al desarrollo de la autonomía en el proceso de aprendizaje para la permanencia y éxito en el proceso formativo a través de la virtualidad.

Asimismo, se ha evidenciado que el gran porcentaje de deserción estudiantil se genera en los primeros semestres académicos, y los factores que inciden en esta situación son multivariantes y multicausales, pues se podrían abordar desde dificultades económicas para cubrir los costos de la formación, pasando por el abandono del proceso educativo por motivos laborales, hasta llegar a factores académicos y cognitivos como la falta de hábitos y estrategias de aprendizaje adecuadas (García, 2019).

La anterior situación la presencia el estudiante de la mediación virtual, quien vive la problemática de manera cercana, pues cada semestre los grupos colaborativos inician con un número de estudiantes motivados y comprometidos y, sin embargo, poco a poco van desapareciendo o algunos nunca aparecen, en ocasiones se presenta un verdadero monólogo en los foros grupales.

El panorama antes descrito es preocupante, y nos debe concernir realizar acciones orientadas a comprender mejor la problemática para poder formular alternativas de solución pertinentes. Por ello, el presente trabajo pretende por medio de la revisión de la praxis de estudio y las maneras en la que el sujeto ejecuta la acción de aprender, identificar hábitos de estudio y estrategias de aprendizaje para el desarrollo de la autonomía en educación virtual, así como brindar insumos que contribuyan a posteriores investigaciones de la línea de pedagogía, didáctica y currículo; que aborda modelos de aprendizaje autónomo de la pedagogía desde los escenarios tradicionales y con un enfoque hacia las prácticas pedagógicas en ambientes virtuales de aprendizaje, tomando como referente las experiencias de redes de aprendizaje y las redes académicas utilizando los medios y mediaciones desarrollados en la modalidad de educación a distancia, bajo mediación virtual, propuestos por la UNAD (UNAD, 2014).

Los resultados producto de esta investigación se convertirán en insumos para las áreas de Bienestar estudiantil y Vicerrectorías académicas en la identificación de nuevos elementos de utilidad al momento de planear, construir y diseñar metodologías y didácticas cuyo propósito sea promover el proceso de aprendizaje autorregulado como estrategia para superar el fracaso educativo ocasionado por la no adaptación de los estudiantes al proceso formativo, y el logro de metas educativas y competencias que se requieren en el siglo XXI.

## **Definición del problema**

Con base en los informes del Ministerio de Educación Nacional de Colombia, en la dinámica de la educación actual se desarrollan día a día nuevas posibilidades de acceso a la educación para que todas las personas tengan la oportunidad de formación, sin importar el sitio o el momento en el que deseen acceder a ella. Por ello es prioritario que los sujetos desarrollen plenamente sus competencias de manera que puedan formular alternativas y respuestas acordes a sus capacidades, habilidades y realidades, con enfoque en la resolución de problemas, apoyados en hábitos y estrategias que permitan consolidar la meta de aprendizaje. Por lo anterior, algunos estudiantes optan por la educación virtual, la cual conjuga experiencias de entorno, hábitos y estrategias personalizadas con la única finalidad de lograr los objetivos académicos.

Este planeamiento general e intrincado de la educación supone que los aprendices cuenten con los elementos apropiados para el favorecimiento del aprendizaje significativo, autónomo y crítico, asociados a rutinas y tácticas que estimulen la apropiación del conocimiento y la gestión de habilidades relacionadas con la autorregulación en el proceso de formativo.

Sin embargo, como barrera en el proceso educativo, se observa que la población estudiantil que accede a la formación virtual en algunos casos se desmotiva y decide desertar sus estudios, pues requieren el monitoreo externo para cumplir los deberes que acarrea la demanda académica, lo que se traduce en parte en una baja autosuficiencia y se convierte en un factor de peso para que estos terminen abandonando el proceso de formación bajo la modalidad virtual por falta de hábitos y estrategias que impulsen su autorregulación (García, 2019).

Según López y Moncada (2012), los hábitos y estrategias funcionan como un proceso de apropiación del conocimiento que el sujeto asume en un realidad y construye desde la infancia,



“este aprendizaje, al ser práctico, no pasa por la conciencia: está 'incorporado' en el pleno sentido de la palabra echo cuerpo" y atribuyen las dificultades en los procesos de aprendizaje a las experiencias desarrolladas desde los primeros años de escolaridad relacionadas con inadecuados hábitos y estrategias de estudio que permanecen a lo largo de los 11 años de formación básica y media, descuidando el uso de estrategias que potencialicen el aprendizaje y asumiendo el estudiar como un proceso memorístico.

Lo anterior se traslada posteriormente a la educación superior y, al centrar la problemática en la educación virtual se suma el hecho que el estudiante es el único responsable de la gestión del proceso, siendo este el aspecto de vital importancia en la consecución de resultados, por lo que es de gran interés el poder abarcar aquellas estrategias y hábitos que permitirán cumplir satisfactoriamente los estudios de formación desde la virtualidad, y el alcance de objetivos; pues tal y como lo expresan López y Moncada (2012), “el ingreso a la universidad es una carrera de obstáculos en la que ellos y ellas toman aún más conciencia de su déficit escolar. Los jóvenes que logran ingresar a la universidad atraviesan por dificultades académicas, principalmente en competencias lógicas, matemáticas y comunicativas pues sienten que su nivel en esta área en particular no alcanza el exigido por la institución, entrado a jugar la autonomía en el aprendizaje un rol decisivo”.

Ante lo señalado, y dado que la mediación virtual permite el desarrollo de la autonomía tal como es citado por Sierra (2012), bajo la óptica de que la mediación virtual ofrece una manera distinta de aprender donde se enfatiza la autorregulación, el autocontrol y la autogestión; la educación a través de la virtualidad ofrece una manera de aprendizaje diferente, en la cual el estudiante debe desarrollar con mayor énfasis su autonomía, su autoformación, su disciplina y sus

hábitos de estudios ya que es él mismo quien se encarga de sacar el mayor provecho a su proceso de formación académica (Varón, 2013).

Teniendo presente que las anteriores características y acciones son además demandas por la sociedad actual a sus estudiantes y futuros profesionales, exigiendo el autodomínio emocional y uso de dispositivos cognitivos que faciliten el aprender, uso de las TIC y de manera especial la instauración de hábitos y estrategias que permitan el óptimo desarrollo de las actividades educativas, se formula la siguiente pregunta investigativa:

¿Cuáles hábitos de estudio y estrategias de aprendizaje promueven desarrollo de la autonomía en la educación virtual?

### **Objetivo general**

Determinar hábitos de estudio y estrategias de aprendizaje que intervienen en el desarrollo de la autonomía de los estudiantes en la modalidad de educación virtual, a través de una revisión monográfica.

### ***Objetivos Específicos***

1. Indagar sobre los hábitos de estudio y estrategias de aprendizaje que promueven el desarrollo de la autonomía bajo la mediación virtual.
2. Describir los hábitos de estudio y estrategias de aprendizaje que promueven la autonomía en el proceso formativo guiado por la virtualidad.
3. Exponer los hábitos de estudio y las estrategias de aprendizaje que impulsan el desarrollo de la autonomía en la mediación virtual.

### **Marco conceptual**

A continuación, se presentan los conceptos que fundamentan la investigación con el objeto de proporcionar un marco conceptual que facilite la comprensión del trabajo realizado:

*Aprendizaje.* Cambio relativamente permanente en la conducta, en las asociaciones y representaciones mentales de un individuo como resultado de la experiencia, integrando las nuevas estrategias en el uso de solución de problemas de la vida cotidiana, o del orden cognitivo, lo que le permite la apropiación del conocimiento (Schunk, 1997).

Ambrose, Bridges, y Di Pietro (2010), expresan que el aprendizaje se puede contemplar como un proceso que acarrea modificaciones y cambios que son producto de las vivencias y el que cual aumenta el potencial para mejorar el desempeño y el desarrollo próximos aprendizajes.

*Estrategias de aprendizaje.* Procesos que el estudiante emplea para adherir el conocimiento, para lo cual realiza un trabajo de orden cognitivo que le permite el procesamiento de la información en pro de alcanzar las metas académicas. Estas se encuentran relacionadas con las técnicas que el estudiante aplica y con las cuales se sienta más cómodo en la fijación del conocimiento; sin embargo, se requiere contar con saberes previos, procesos básicos de pensamiento, habilidades de lectura, escritura, jerarquización y la habilidad de extracción de la información (Guárate y Hernández, 2018).

*Hábitos de estudio.* Son las conductas que se adquieren desde los primeros años de escolaridad, conductas que pueden ser acertadas o inapropiadas y que inciden directamente en el éxito académico y que pasan por las fases de formación y estabilidad. La instauración de nuevos hábitos requiere de la motivación y disciplina su asentamiento (Congreso Nacional de Pedagogía Colombia, 2008).

Según Jaimes y Reyes (2018), se debe entender el hábito de estudio como práctica de una labor cognitiva, con la se obtiene el resultado adecuado de aprendizaje, que direcciona y estimula al sujeto para alcanzar el éxito que se propuso al inicio de su carrera, asociado a la motivación y autonomía.

*Metacognición.* Se denomina metacognición a la capacidad que tiene el ser humano para comprender el propio modo de conocer y de cuánto se conoce, controlar la actividad cognitiva y regular las decisiones en cuanto a la inversión de recursos cognitivos exigidos por la realización de algún esfuerzo intelectual; por tanto, alude al grado de conciencia y el conocimiento que las personas tienen sobre su propios procesos y eventos cognoscitivos; así como también a la habilidad para controlar dichos procesos y organizarlos, revisarlos y modificarlos en función de los resultados de la tarea intelectualmente exigente que se esté ejecutando (González, 2009).

*Autorregulación.* Consiste en la habilidad del estudiante de realizar una auto evaluación de su proceso que le permita conseguir la meta de aprendizaje; ello permite que pueda redireccionar las actividades, prever consecuencias y tomar las de acciones que permitan rencausar el camino en caso de ser necesario (Molano y Mendoza, 2017).

*Autocontrol.* Destreza en la administración de las respuestas que se originan dentro de los componentes cognoscitivos, experimentales, comportamentales, de expresión física y bioquímica en las personas, que permite controlar situaciones de violencia, fracaso y deserción académica, dado por el manejo de las variables de autoconocimiento, relaciones sociales y ambientales, y proyecto de vida (Serrano y García, 2010).

*Autogestión.* La autogestión del aprendizaje se refiere al proceso autodirectivo mediante el cual el estudiante transforma sus habilidades mentales en destrezas académicas relacionadas con

las tareas. La capacidad de autogestión ubica al estudiante como gestor de su propio aprendizaje, siendo capaz de verificar sus metas y administrar las variables que inciden en el proceso y estimula la toma de decisiones (Góngora, 2005).

*Autonomía.* El término autonomía tiene raíces griegas, auto: uno mismo y nomos: norma, lo que hace referencia a que el individuo acciona a partir de su voluntad como acto de su elección, proceso que surge del moldeamiento con respecto a la conducta, siguiendo los procesos de comprensión de la información, elaboración de razonamientos que sustentan sus valores y metas, capacidad de comunicar su decisión, libertad (no es presionado) y autorrealización.

Los anteriores procesos permiten la toma de decisiones de manera consciente, luego de ser analizadas por el sujeto de acuerdo con el análisis situacional donde el razonamiento de juicios consta de tres elementos que son: juicio individual como criterio de validación de la norma, argumentos normativos basados en intereses individuales y juicios normativos basados en la ponderación de argumentos normativos (Sieckmann, 2008).

*Aprendizaje autónomo.* Está asociado con el hecho de educarse a sí mismo y con la capacidad de autorregulación. Requiere la modulación de aspectos cognitivos, motivacionales y conductuales, que se sustentan en procesos metacognitivos, en una dinámica donde los estudiantes aprecian la actividad de aprender (evaluando fortalezas y debilidades), juzgan su discernimiento y destrezas (valorando sus alcances y debilidades), se proyectan a las situaciones reales, formulan estrategias que les permitan alcanzar y valorar el desarrollo del proceso mismo, y evalúan los alcances del enfoque, con el fin de ejecutar, acomodar y reiniciar el proceso en caso de que se requiera (De la Cruz y Abreu, 2014).

*Educación virtual.* Mediación que se fundamenta en el uso de las TIC como mediación en la formación de estudiantes que se encuentran en lugares distantes a los centros de formación y que permiten la utilización de recursos variados que ofrece la tecnología en función de la adquisición y construcción del conocimiento (Varón, 2013).

*Uso de las TIC.* Los estudiantes que acceden a la educación virtual requieren de competencias digitales que les permitan el uso de la tecnología en pro del aprender, es por ello que las universidades bajo la mediación virtual requieren generar estrategias para que estudiantes aprovechen bondades educativas que las TIC proveen; ello implica además el reconocer los diferentes ritmos y maneras de aprender por parte de los estudiantes, para que puedan aprovechar las herramientas con fines de aprendizaje, permitiéndose el ensayo – error y logro de metas (Rugeles, Mora y Metaute; 2015).

### **Marco teórico**

La llegada de las TIC al entorno educativo ha generado nuevas formas de acceder y apropiarse del conocimiento. De cara al siglo XXI, las TIC han promovido los cambios suscitados ante los avances cada vez más acelerados de la ciencia, tecnología, economía, cultura y sociedad, por lo que la autonomía y el autoaprendizaje han de ser el eje de la educación, ya que las necesidades actuales y los cambios constantes demandan que los sujetos sean capaces de aprender a aprender (Sánchez y Casal, 2016).

Los estudiantes de hoy –desde la guardería a la universidad- representan las primeras generaciones que han crecido con esta nueva tecnología. Han pasado toda su vida rodeados de, y usando, ordenadores, videojuegos, reproductores digitales de música, videocámaras, móviles, y todos los demás juguetes y herramientas de la era digital. Hoy en día la media de los graduados

universitarios ha pasado menos de 5.000 horas de su vida leyendo, pero más de 10.000 horas jugando con videojuegos (por no hablar de las 20.000 horas viendo la televisión). Los juegos de ordenador, el correo electrónico, internet, los teléfonos móviles y la mensajería instantánea son parte integrante de la vida de los estudiantes del siglo XXI (Prensky, 2001).

Nos enfrentamos entonces ante una sociedad estimulada tecnológicamente, donde el tiempo, largos desplazamientos, la migración, el deseo de formación de individuos donde no llega la universidad tradicional encuentra en la educación virtual un espacio de fortalecimiento cultural y académico que permite acceder a la educación superando barreras que no serían posibles de sobrepasar de otra manera.

El artículo “Evolución y retos de la educación virtual. Construyendo el E-Learning del siglo XXI” Gros Salvat, et. al. (2011) plantea una nueva manera de ver la educación, pues con el desarrollo de las TIC se dinamiza el proceso enseñanza-aprendizaje, al incorporar herramientas para que el estudiante autogestione su aprendizaje y, además, afirma que le permitirá movilizar su aprendizaje a su compás. Lo anterior se verá reflejado en desarrollo de habilidades propias de una sociedad en movimiento, sin dejar a lado la reciprocidad con otros, sustentado en la comunicación asertiva; desdibujando la concepción que sólo se requiere dominio en el uso de las herramientas informáticas para tener éxito y cambiando la concepción de que la virtualidad es una educación solitaria en contraste con la educación tradicional.

En el marco de esta era digital a la que nos enfrentamos hoy en día, la educación superior está llamada a consolidar directrices orientadas a fortalecer el de autoaprendizaje y autonomía del educando, apoyando sus procesos formativos en las TIC. En esta medida, se convierte en punto de discusión los cambios que se han de generar entorno a las formas en las que el estudiante se va

a apropiarse de los objetos de estudio y el modo en que va a implementar hábitos que le permitan asumir los roles pertinentes al autoaprendizaje (Padilla, Vega y Rincón, 2013).

Sin embargo, a pesar de que la preocupación por las prácticas de estudio y de aprendizaje viene desde la antigüedad, en la actualidad se renueva el interés a causa de la demanda educativa que se enfrenta a altas tasas de fracaso académico (Castañeda, Cañas y Castillo, 2015). Es de interés de la academia investigar el proceso de asimilación del saber y estimar la incidencia de los hábitos y técnicas en el alcance de los logros académicos.

Siguiendo la idea anterior, es de importancia resaltar que a pesar de las múltiples realidades que inciden el desempeño académico en todos los niveles de enseñanza, la manera cíclica en la que el estudiante realiza actividades encaminadas al logro de metas académicas, influye en el resultado educativo. Naturalmente, no se deben confundir las rutinas (praxis constante de la misma actividad) con las tácticas o técnicas de aprendizaje (métodos y/o recursos). Las prácticas de gestión del conocimiento son fundamentales si se quiere avanzar en el aprender, por otra parte, las estrategias tienen por finalidad obtener el máximo provecho en el acto de estudiar de forma consciente e intensiva, bajo técnicas adecuadas que lleven al estudiante al alcance de las metas propuestas en la educación virtual.

Partiendo de los aportes de la psicología conductista y cognitiva, respecto al estudio se tiene bajo el paradigma conductista este es asumido como una complicada cadena de labores: selección de la temática, clasificación, lectura del material y apropiación de esta y busca indagar los contextos que anteceden el acto de estudiar y usar los estímulos adecuados que permitan llegar a la meta establecida.



Por ello, se deben estimular hábitos y técnicas de apropiación del conocimiento que optimicen la praxis, sorteando los dispositivos internos de adquisición y ajuste de la información. Además, aunque a este paradigma se le reprocha la eficacia, el orden y los límites que sugiere en el acto de estudiar, se le otorga la potencialización de la adquisición de hábitos de estudio y de las habilidades de planificación.

Por otro lado, bajo el paradigma cognitivo, su fin es el análisis de los contenidos y su esencia radica en la transformación de la información a través de los procesos superiores de pensamiento. Tiene como desventaja no atender aspectos no cognoscitivos que inciden en el acto de estudiar y en los logros académicos (Santana, 2007).

Ambos paradigmas aportan elementos valiosos para la comprensión del estudio, enfatizando la importancia de los hábitos de estudio y las tácticas de aprendizaje y su influencia en el resultado académico.

Sobre la actividad de estudiar, se tiene que cuando esta ejecuta de forma cíclica en orientación a al logro de un resultado se habla entonces de un hábito de estudio, el cual se constituye por las acciones que el sujeto realiza para alcanzar los objetivos de aprendizaje y que ejecuta de forma autónoma para la apropiación del conocimiento, por lo que conforman el pilar para el alcance de las metas de aprendizaje (Jaimes, 2018).

Ante esa contemplación, se puede inferir que los hábitos son la forma asertiva en la que el estudiante asume con compromiso las actividades de estudio, es decir se enfoca en la responsabilidad de aprender, acto que ejecuta de manera cíclica, organizando las variables que inciden en el acto de estudiar y asumiendo diferentes estrategias cognitivas para lograr el conocimiento.

Se expresa también, que los hábitos se fundamentan en un enfoque cognitivo y centran especial atención en el procesamiento de la información (percepción, atención, almacenamiento, recuperación), considerando que el individuo es el único capaz de intervenir en el proceso (Arán y Ortega, 2012).

Entre los hábitos que se identifican en los estudiantes universitarios bajo la mediación virtual, están:

*Organización del tiempo:* organizar el tiempo permite que el estudiante programe actividades diarias, semanales y semestrales y disponga de franjas horarias para acceder a la información de manera que pueda programar y cumplir con los deberes académicos. En el caso específico de la UNAD se cuenta con un recordatorio de tareas en la plataforma que se maneja con colores (verde, amarillo y rojo) de acuerdo con la proximidad de la tarea ayudando al estudiante con las alertas en sus entregas.

*Lectura acompañada de diccionarios:* se requiere adoptar este hábito en los momentos en los que se abordará la lectura un documento, pues como afirma Chica (2010), se ha de tener en cuenta la terminología en la que se presenta la información y posible información que se deba buscar para tener claridad en la significación de conceptos y así poder realizar las conexiones intertextuales correspondientes.

Para Vidal y Manriquez (2016), la lectura autorregulada se ha de concebir como uno de los principales vehículos para aprender, dado a que la metodología sustentada en plataformas ofrece referentes bibliográficos que el estudiante debe abordar, por medio de la lectura e identificar ideas principales y secundarias, aplicar técnicas de subrayado que permiten clasificar y enfatizar la información, entre otras actividades que le conduzcan a comprender y analizar el texto.

*Sitio de estudio:* estudiar es una acción que implica poner en marcha procesos cognitivos y que requiere de un lugar destinado para llevar a cabo el aprendizaje. Para el caso de la mediación virtual dependerá de la preferencia del estudiante en cuanto a si prefiere el computador o el celular, en casa, en un café internet, o en cualquier otro sitio que permita que la atención esté fija la realización de la tarea. Se aconseja que se tenga en el lugar de estudio una mesa adecuada, una silla, la iluminación adecuada e incluso en caso de usar carpetas o material impreso, contar con depósitos para ubicar el material. En la instauración de hábitos es vital contar con un sitio que se identifique como lugar de estudio (Universidad Cooperativa de Colombia, Programa Enlace).

### ***Transición de la educación secundaria a terciaria***

La transición de los estudiantes hacia la vida universitaria requiere de competencias básicas para el óptimo desarrollo del proceso académico universitario. Estudios afirman que la insuficiencia de hábitos de estudio y la manera de acceder al conocimiento, inciden el óptimo desarrollo del proceso formativo.

Investigaciones enlazadas a los hábitos de estudio como los de Torres, Tolosa, Urrea y Monsalve (2009); coinciden en declarar que los aprendices manifiestan que las exigencias académicas superan la capacidad de gestión que tienen, puesto que carecen de un proceso para programar acertadamente las actividades académicas a desarrollar (Arán y Ortega, 2012).

Es de anotar la falta de exploración previa que realiza la academia respecto al tema, ya que suponen que los estudiantes ingresan con las competencias de estudio establecidas, lo que repercute en los estudiantes que no alcanzan los logros esperados. No todos los estudiantes asumen con responsabilidad el desafío de la educación superior en referencia a la exigencia,

planeación del trabajo, inversión de tiempo de estudio, autonomía, responsabilidad, etcétera (Martínez y Torres, 2015).

Cabe anotar que el proceso de aprender inicia desde nuestra existencia gracias a nuestro sistema sensorial y cognitivo, en conjunto con la práctica de acciones y según los diferentes entornos; donde la información percibida puede ser obtenida de forma consciente e inconsciente. Aplicar los aprendizajes en diferentes contextos (sociales, laborales, académicos, entre otros), e intertextualizarlos, permite su uso en actividades en las que se requieran (Crispín, M. et.al. 2011). El estudiante puede aprender a aprender, como proceso consiente y reflexivo, y esto es posible es a través de la metacognición.

Dado que el aprendizaje como se vislumbra párrafos anteriores es inherente al ser humano, resulta trascendente abordar aquellas tácticas que el ser humano emplea para aprender, y que se definen como prácticas que contribuyen al acto de estudiar y que son el resultado de las preferencias de cada individuo entorno a aquellos procedimientos que le permiten mejorar el desarrollo de sus actividades e incrementar la eficacia y eficiencia en los resultados, es decir, de estrategias de aprendizaje (Arán y Ortega, 2012).

De este modo, se tiene que el sujeto implementa las estrategias con las que considera puede aprender, ello lo logra gracias a la actividad cognitiva de organización, producción de información, entre ellas contamos con las técnicas de lectura, identificación de conceptos claves, organizadores de la información, resúmenes, ensayos, manejo de agendas de trabajo, el autorreconocimiento de avances en el proceso, autoevaluación.

Las destrezas de aprendizaje logran aglutinar capacidades para aprender, que se extractan de un sistema de saberes, destrezas y hábitos, en pro a una meta de aprendizaje a partir de diferentes

técnicas que se utilizan sobre cómo y cuándo proceder de determinado modo como el aprendizaje basado en problemas, juegos de roles, simulaciones, cuestionarios, guías de aprendizaje; lo que conlleve a la praxis y que permitan el desarrollo de competencias de conocimiento, desempeño y producto.

En 2013, Kohler establece que el trabajo cognitivo ejecutado bajo el libre albedrío, que permite la planificación, organización e interiorización de saberes, le permite al estudiante ajustar los nuevos saberes en diferentes contextos, con lo que moldean los nuevos conocimientos a las nuevas realidades académicas; proceso que se adquiere a lo largo de la formación y el logro de objetivos de aprendizaje (Kohler, 2013).

Los estudiantes diligentes y capaces de autorregularse, aquellos que se denominan estudiantes autónomos, están destinados al éxito en el proceso de la educación, siendo ello la clave del éxito no solo académico, sino en las diferentes dimensiones del ser (González, De Juan, Parra, Sarabia y Kanther, 2010).

En el mundo académico se consideran autónomos aquellos aprendices que son capaces de la resolución de problemáticas referentes a su quehacer educativo, formular postulados, investigar y automonitorearse en pro de la labor educativa sin el acompañamiento del profesor (Sánchez y Casal, 2016).

Un estudiante autónomo se caracteriza por:

1. Control del proceso de aprendizaje: identifica y estima las variadas opciones de asumir al aprendizaje y los desencadenantes que condicionan el proceso.
2. Planificación del aprendizaje: considera el valor de la motivación, la necesidad de aprender, inspeccionar los progresos realizados, establecer la meta y formular los objetivos para alcanzarla.

3. Gestión de recursos: descubrir las nuevas demandas y oportunidades del entorno disponibles para lograr que el aprendizaje individual o autodirigido. Realizar los cambios necesarios para el óptimo uso de tiempo y recursos.

4. Estrategias de métodos de aprendizaje: familiarizarse con procedimientos de reflexión, análisis y valoran la incidencia de las maniobras de aprendizaje que direccionan al desarrollo de las competencias.

5. Control de los factores psicoafectivos: generar la autoaceptación, asumir nuevos riesgos. Auto adjudicarse el valor al esfuerzo y a la voluntad de superación.

6. Cooperación con el grupo: relacionarse con otros individuos que busquen la misma finalidad para intercambiar praxis, emociones, dogmas y puntos de vista con el del conjunto. Asumir que se es ser social (Vázquez, 2009).

7. Intertextualidad: la capacidad que adquiere el estudiante de relacionar la información de varias fuentes de información y construir un nuevo discurso.

8. Uso de las TIC: El estudiante autónomo bajo la modalidad virtual debe desarrollar competencias digitales que le permitan la utilización de instrumentos como: el ordenador, celular, Tablet y la navegabilidad en la web, con fines educativos.

Para avanzar en el desarrollo de la autonomía en los estudiantes, resulta indispensable promover la planificación y creación de estrategias para la transferencia del aprendizaje a diferentes contextos, y se ha de contar con un sitio de estudio, cronogramas de trabajo, habilidades para clasificar y priorizar el material a estudiar, la cual se adquiere en el camino de formación y que seguramente incide en el desempeño posterior en el mundo profesional, lo que hará de él un profesional integral (Cabrera, 2009).

Zimmerman (2000), considera que la autorregulación se da cuando los estudiantes son partícipes de su proceso, desde la óptica cognitiva, y generan cambios en el comportamiento que permite la apropiación del su proceso; para la ejecución de logros, las estrategias son conscientes y se fundamentan en todas las dimensiones del sujeto.

Lev Vygotsky manifiesta que la autorregulación es la finalidad del proceso, puesto que los primeros años la mayor parte de actividades son moldeadas por el adulto, hasta que finalizan el sujeto asumiendo las actividades y ejecutándolas de manera autónoma, donde el regula la ejecución de estas.

Los pasos del proceso son:

- Contar con estrategias cognitivas
- Planificación y control de procesos mentales para consecución de logros
- Motivación
- Tiempo
- Estructura de espacio

(Chaparro, Flórez, Gordillo, Jaramillo y Solarte; 2015).

### ***El rol docente en el desarrollo de la autonomía***

Las tendencias educativas actuales requieren una reestructuración del rol del profesor hacia un acompañante y orientador del proceso, que descifre los estilos de aprender de sus estudiantes y promueva la autonomía; distanciándose de la estructura tradicional donde él solo se imparte conocimiento (García, 2014). Surge así, uno de los grandes retos que tiene el docente y es el referido a la promoción del aprendizaje autónomo, que hace que el individuo quiera aprender, entender y comprender, por cuenta propia.

Según la OCDE (organización para la cooperación y el desarrollo económicos) (2010) “la autonomía es una habilidad que deben desarrollar los estudiantes del siglo XXI”; así, el aprendizaje autónomo e investigativo como nueva forma de adquirir el conocimiento debe ser fomentado por los docentes.

En ese sentido es importante mencionar a la didáctica autoestructural, donde la estimulación de la autonomía y la motivación hace parte de las competencias que debe promover el docente, puesto que un estudiante con alto sentido de la autonomía avanzará en la consecución de metas que le van a permitir obtener logros para alcanzar el perfil que se requiere para el siglo XXI (Gutiérrez, 2014).

El docente que interviene en pro del fomento de cualidades de autovaloración, autocontrol y equilibrio, adapta y utiliza los recursos que le ofrece la metodología e incentiva la reflexión, el auto descubrimiento y el estímulo de habilidades de pensamiento cruciales en el aprendizaje (Sierra, 2015).

El docente que promueve la autonomía debe superar la forma tradicional de transmitir conocimiento, (facilitador es el emisor y el estudiante quien recibe) debe estimular el dialogo, la creatividad y lograr que el estudiante desee adquirir y gestionar el conocimiento a través de actividades metacognitivas (Padilla, Vega y Rincón, 2013).

Sobre esa perspectiva, el profesor deberá entonces fomentar la responsabilidad del estudiante en su propio aprendizaje, sustentado en la autonomía y la autorregulación, con la finalidad de alcanzar dos objetivos básicos:

(1) Cualificar las prácticas para atender satisfactoriamente los cambios del siglo XXI referentes a cambios sociales, culturales y tecnológicos



(2) Incentivar el ‘aprender a aprender’, como capacidad inmersa en toda gestión asociada al aprender, lo que proporciona el desarrollo de la autonomía en los diferentes niveles educativos (González, De Juan, Parra, Sarabia y Kanther, 2010).

### ***Factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo***

Entre los elementos del saber que estimulan el aprendizaje autónomo se encuentran los ritmos de aprendizaje, saberes previos, formas de acceder al conocimiento, dedicación a la tarea, responsabilidad en la formación en cuanto el logro de objetivos y los espacios apropiados para el aprendizaje. Todos ellos, que inciden en la forma de acceder al estudio, así como los entornos sociales, el manejo de las herramientas tecnológicas, la claridad en la consecución de metas y las habilidades cognitivas como es el procesamiento de la información, pueden actuar en pro del objetivo de aprendizaje.

*Factor relacionado con las cosas.* El aprendizaje significativo dado por la relación sensorial permite el desarrollo de la praxis, gracias a la información dada por los sentidos.

Lo que logra que el estudiante resignifique el conocimiento, con la interacción dada por la observación y la interpretación que lo llevará a establecer las probables hipótesis de uso, es por ello que tarea de aprender lleva implícita la experimentación, observación y la praxis, en la mediación virtual, las actividades que invitan a la puesta en marcha de actividades de práctica hacen que los referentes se articulen para una mayor aprehensión del saber. Las actividades deben promover el pensamiento de tipo inductivo y deductivo gracias a las actividades propuestas por las guías de trabajo, que promuevan el contacto sensorial para la construcción de ideas complejas que permita la asociación del contexto con la validación de teorías.

*Factor relacionado con las personas.* La interacción entre individuos permite construir conceptos sobre diálogos argumentativos, estimula la indagación, permite la interacción fomentando el ser social, permite la solución de tareas y la cooperación, así como propicia la maduración del aprendizaje (Chica, 2010).

Las relaciones interpersonales permiten al estudiante, verificar, comprobar y establecer nuevos criterios, puesto que se indaga de otros referentes que permiten la intertextualidad del aprender gracias al aprendizaje social citado por Vygotski denomina a este proceso “zona de desarrollo próximo, que no otra cosa que la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz”.

Lo que conlleva a la co -construcción de conocimiento, acatando valores morales de responsabilidad, solidaridad, trabajo en equipo, solución de problemas, todo ello desarrolla la competencia de conocimiento y desempeño de los estudiantes (Chica, 2010).

*Factor relacionado con las habilidades cognitivas.* Es el fundamento para establecer la forma de conocimiento que se va a desarrollar (declarativo o procedimental), el tipo de control (cuantitativo, técnico o verbal) con el que se entrelazan las diferentes prácticas y la complejidad de las actividades asignadas (Torres, Tolosa, Urrea y Monsalve, 2009).

El estudiante debe ser el centro del proceso de tal manera que se fortalezca los procesos superiores de pensamiento, de manera que permita que el estudiante focalice la atención en el proceso de aprender, dado por materiales variados y motivantes con instrucciones claras que permita que se transfiera el conocimiento (Navarro, 2004).

### ***Educación a distancia y modelos pedagógicos sustentados en la virtualidad***

Debido a la transición que experimentamos a causa de la inserción de tecnologías en los diferentes ámbitos del mundo actual, producto del fenómeno de la globalización, el proceso educativo está en constante evolución, y actualmente se exalta que este debe ser abierto y flexible, lo que conlleva de manera necesaria a compromisos por parte de los docentes en innovación educativa acorde a las demandas de los jóvenes nativos digitales.

Autores como González, Padilla y Rincón (2012), abordan la tecnología como fomento al de cambio formativo que fortalezca el rol del aprendiz, estimulando la autonomía y la colaboración, por medio de ambientes de aprendizaje como plataformas y redes sociales (enfocadas a la educación) que estimulan la comunicación sincrónica y asincrónica, lo que promueve la comunicación asertiva que retroalimenta el pensamiento y abre las puertas a diferentes formas de aprender y en diferentes contextos culturales.

La mediación virtual en la educación superior tiene característica de funcionalidad diferente a la presencial, puesto que las variables como la distancia física con sus tutores, la inclusión de medios tecnológicos, la organización de tiempo, espacios y planificación del trabajo, sumada a las variables de ubicación geográfica, edad, motivación, compromisos propios de la cotidianidad como son compromisos laborales y de familia, propician que el estudiante autogestione elementos de elaboración cognitiva para poder cumplir con la demanda que requiere la mediación y de esta manera dar respuesta asertiva a las necesidades de la misma.

La llegada de un estudiante a la mediación virtual requiere que se desarrolle habilidades de planificación, responsabilidad, análisis de la información y comunicativas que le permita alcanzar las competencias educativas de la mediación a distancia; que se constituye en la formación y la

capacidad de apropiarse de experiencias significativas que le permitan el logro de las competencias propuestas en las metas del programa, manejando las circunstancias propias del proceso (Bournissen, 2017).

### ***Autonomía y ambientes virtuales***

García (2012) manifiesta que los cambios tecnológicos han transformado la universidad haciendo uso de las TIC para que los profesionales en formación se desempeñen en un mundo globalizado, que les exige como estudiantes y futuros profesionales habilidades de autonomía y autorregulación para aprender, para enfrentar los desafíos del siglo XXI y para alcanzar los logros requeridos por una formación superior.

En consonancia con lo anterior, en la mediación virtual el perfil del estudiante es la de un ser autónomo, responsable de su proceso, que asume el reto de la no presencialidad en el aula tradicional, como un reto de automonitoreo, disciplina y cognitivo en dirección a la toma de conciencia en pro de la gestión de recursos tecnológicos y de auto aprendizaje, que le permiten evolucionar como estudiante virtual (García, 2012).

Por otra parte, Enríquez, Farjado y Garzón (2015) relacionan aspectos fundamentales en el proceso de aprendizaje como son: rutinas, ambiente, metodologías, tiempos de las sesiones de estudio, entre otros, debido a que la significación del aprendizaje se verá alterada cuando se desconocen los hábitos, estrategias y técnicas para gestionar el conocimiento y que indudablemente afecta los resultados esperados.

La tarea de los aprendices de mediación virtual consiste en asumir de manera irrestricta su responsabilidad con la modalidad de aprendizaje, establecer los horarios para estudio y desarrollo de logros necesarios para el óptimo desarrollo del aprendizaje.

Por lo anterior, la formación a Distancia es una medicación de aprendizaje que genera competencias especiales y que quizás no se logren en otro tipo de régimen, ello gracias a la exigencia que genera el sistema virtual, entre ellas el desarrollo del aprendizaje autónomo, que debe alcanzarse por medio de la practica e interiorización de actividades didácticas y metodológicas, superando las barreras de tiempo y lugar, así como la ausencia de un formador constante en las aulas de clase (Molano y Mendoza, 2017), lo que cambia la forma de participación e interacción y permite a los estudiantes fortalecer aún más la autonomía en el aprendizaje, haciendo énfasis en el seguimiento, control, verificación y las buenas prácticas de abordar el acto de estudiar, debido a que será el estudiante el responsable de alcanzar el mayor rendimiento en su proceso de formación académica.

Por lo anterior, se requiere el adelanto de acciones a nivel pedagógico y didáctico para educar, motivar e incentivar la autonomía y la autorregulación en el aprender de los estudiantes virtuales, para que puedan desempeñarse con éxito en las plataformas e-learning, siendo tecnológicos y socialmente competentes (Rodríguez, 2017).

### ***Elementos para el desarrollo de la autonomía***

Se ha analizado que cuando los estudiantes poseen motivaciones externas, por lo general utilizan tácticas de aprendizajes ligeras. Algunos autores manifiestan que los aprendices así incentivados desembocan en actividades simples con soluciones que garanticen el logro de la meta propuesta, descuidando el esfuerzo cognoscitivo que demanda el acto de aprender. Así, estos estudiantes incentivados por factores externos cierran paso al esfuerzo y en consecuencia a la metacognición (González, De Juan, Parra, Sarabia y Kanther, 2010).

Es necesario que la academia desarrolle mayores tácticas que favorezcan la propensión hacia el aprender profundo y hacia el análisis en función de la praxis en metodologías de aprendizaje que mejoren las habilidades cognitivas de orden superior (Arán y Ortega, 2012).

A continuación, se muestran dos esquemas que ilustran y compilan algunos de los postulados antes expuestos, en torno a elementos que se deben incorporar en el proceso formativo para el desarrollo de la autonomía en el aprender:

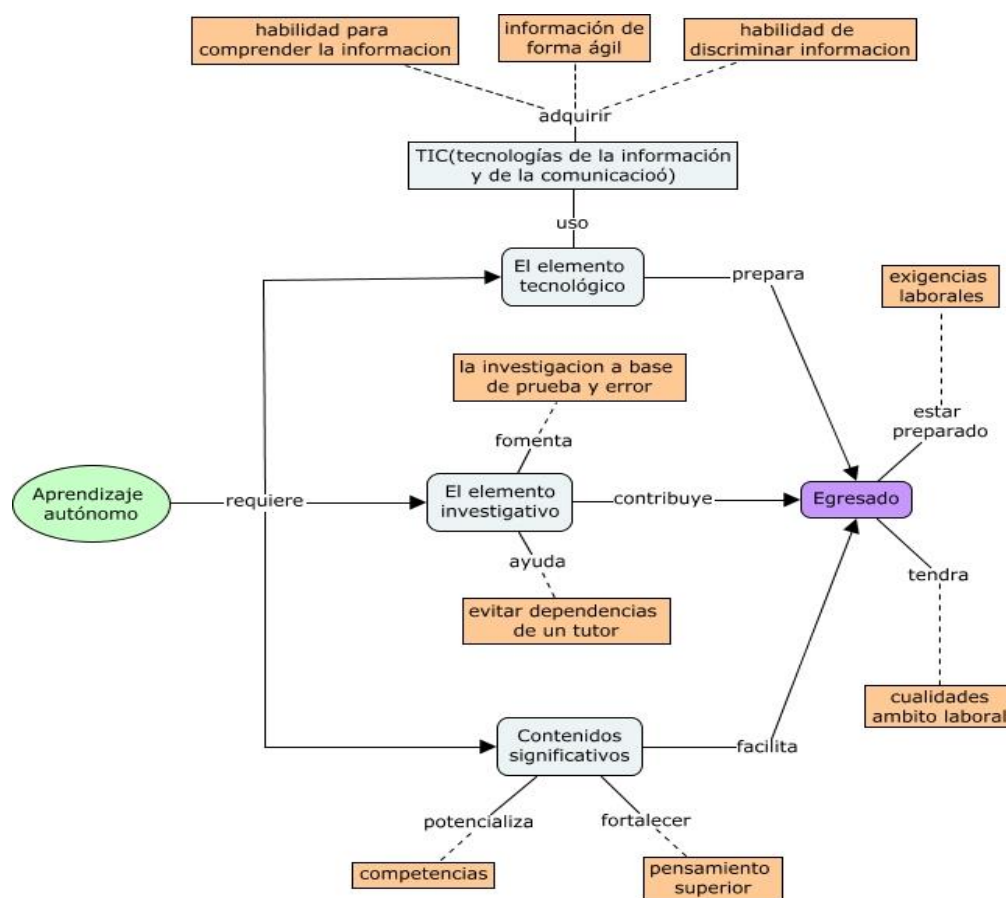


Figura 1. Autonomía en el aprendizaje y elementos para el desarrollo de esta. Copyright 2009 por Instituto de Investigación en Educación, Universidad de Costa Rica.

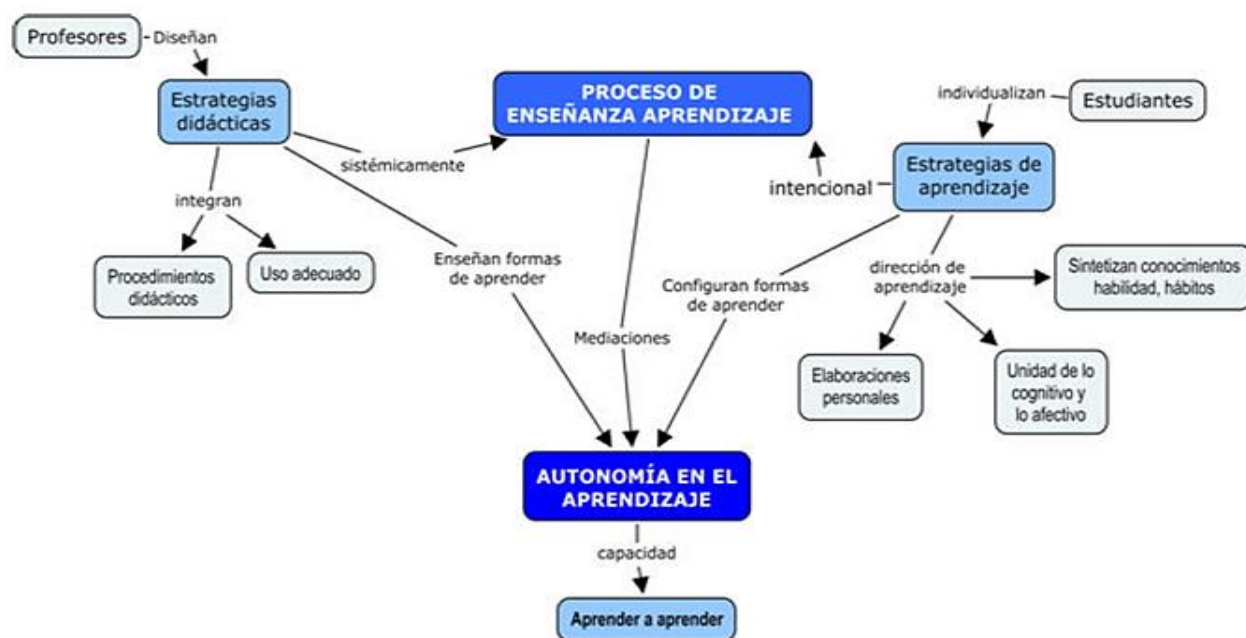


Figura 2. Esquemas del protocolo de enseñanza y aprendizaje vinculado con las formas didácticas, de aprendizaje y la autonomía misma. Copyright 2009 por Instituto de Investigación en Educación, Universidad de Costa Rica.

### ***Antecedentes***

Para ampliar el panorama bajo el cual se desarrolla este trabajo monográfico es indispensable atender y referenciar anteriores investigaciones y trabajos realizados entorno a la temática de hábitos de estudio y estrategias de aprendizaje en relación con la autonomía desarrollada por los estudiantes, para lo cual cabe mencionar los aportes derivados de las siguientes obras:

- Autores: Castañeda, D., Cañas, P. y Castillo, J.

Año de publicación: 2015.

Título: factores asociados al proceso de autogestión del aprendizaje y la permanencia del estudiante virtual en el curso de convivencia de las redes sociales educativas de Cundinamarca.

Síntesis: investigación realizada en el año 2015 en un curso de convivencia de las redes sociales, en el departamento de Cundinamarca, que coloca en manifiesto la importancia de la autogestión, autonomía, las emociones y la praxis en el uso de las TIC, como variables que inciden directamente en el proceso educativo, así como la importancia de la mediación a través de un guía.

- Autor: Cepeda, I.

Año: 2012.

Título: influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes.

Síntesis: trabajo doctoral que establece la importancia en la instauración de hábitos y estrategias para que el estudiar se convierta en una conducta usual y estimule el proceso de adquisición de conocimiento y la importancia de la metacognición en el proceso de aprender

- Autores: Enríquez, M, y Fajardo, M., y Garzón, F.

Año: 2015.

Título: una revisión general a los hábitos y técnicas de estudio en el ámbito Universitario.

Síntesis: el artículo plantea el interés por el uso de estrategias para que los estudiantes adquieran el conocimiento y expone que a mayor demanda del sistema educativo los estudiantes requieren mayor autonomía, por lo que las instituciones universitarias deben enfilar sus trabajos en la evaluación de los procesos internos que permitan la integralidad del desarrollo académico. Resalta además la importancia del sitio de estudio, la planificación, habilidades cognitivas, la lectura, toma de apuntes, organizadores gráficos de la información.

- Autor: Montes Iturrizaga, Iván.



Año: 2012.

Título: investigación longitudinal de los hábitos de estudio en una cohorte de alumnos universitarios.

Síntesis: la investigación realizada pone en manifiesto el interés de la academia por indagar sobre la relación entre los hábitos de estudio y los resultados académicos, debido a la alta tasa de deserción estudiantil y a la no consecución de los resultados académicos esperados, lo que conduce a que cada vez es más frecuente encontrar en las carreras universitarias cursos de formación para mejorar la manera en la que se estudia. En el artículo se resalta también la importancia de la instauración de hábitos y estrategias desde la formación de los primeros años de escolaridad.

- Autores: Pérez, V. y Barberis, L.

Año: 2005.

Título: análisis de los hábitos de estudio en una muestra de alumnos universitarios.

Síntesis: el estudio realizado establece la importancia de los paradigmas cognitivo y conductista en el proceso de aprendizaje de estudiantes de educación superior. Por ello relaciona las teorías teniendo en cuenta las variables de orden afectivo, social, de grupo, considerando el acto de estudiar como una formación integral que involucra lo metacognitivo, el medio y las formas en las que el estudiante aborda la información y que será el pilar en el resultado de la praxis profesional, aspecto relevante en la formación de los líderes del futuro.

- Autor: Rodríguez, J.

Año: 2017.

Título: implementación de estrategias de aprendizaje que permiten diagnosticar los niveles de autonomía y trabajo independiente en los estudiantes de las prácticas de

laboratorio del curso de Química General del CEAD de Fusagasugá de la Universidad Nacional Abierta ya Distancia–UNAD.

Síntesis: los estudios realizados arrojan que la educación virtual es una de las puertas que en la sociedad actual permite adquirir conocimiento, fortalece dispositivos cognitivos y la autonomía. Sin embargo, algunos estudiantes no alcanzan los logros esperados debido a dificultades en la comprensión lectora, preconceptos y a no tener en cuenta las rubricas de evaluación, así como también la baja inversión de tiempo en la ejecución de tareas. Es de resaltar que el estudio menciona que existe un desempeño alto y de comprensión en las prácticas de laboratorio que son presenciales, lo que demuestra la importancia de generar más estrategias que fortalezcan la autonomía, también establece la preferencia de trabajos grupales que independientes

- Autor: Vargas, G.

Año: 2007.

Título: factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública.

Síntesis: los preconceptos en todo tipo de educación son fundamentales en el proceso de la educación superior, puesto que es el insumo para el logro de objetivos académicos, por ello el análisis multifactorial es necesario para generar programas que mejoren la calidad y ello corresponde a todo tipo de medición.

## **Marco metodológico**

### ***Enfoque de Investigación***

Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), el enfoque cualitativo emplea la técnica de recolección de datos con el propósito de descubrir o ajustar los interrogantes investigativos en el

proceso de interpretación. La dirección cualitativa fomenta el análisis contemplando los variados contextos hallados en el análisis del marco teórico y conceptual. La meta de los estudios cualitativos no consiste en medir las variables del problema, sino comprender la forma en que establecen los sucesos, interpretándolo a partir de los diferentes elementos revisados (Hernández, Fernández y Baptista; 2014).

El enfoque cualitativo abarca de forma global la situación a analizar, involucrando el análisis bibliográfico de referentes de la temática a estudiar, para arribar en una conclusión. Borda (2013) enuncia que este enfoque investigativo considera que el fin de la ciencia es el “comprender para transformar” a razón del propósito de esta que es el aportar al cambio y elevar las condiciones de vida. Este enfoque cualitativo busca comprender la sociedad a partir de la relación sujeto-actor asumiendo que la realidad sólo existe por sus autores, pues es aquello que los individuos perciben y comprenden (Borda, 2013).

El trabajo revisa y reflexiona sobre hábitos y estrategias de aprendizaje autónomo presentes en el proceso de aprender, indagando, describiendo y exponiendo aquellos que promuevan el desarrollo de la autonomía en el proceso educativo. Con fundamentación cualitativa, la técnica de investigación adecuada a emplear es el análisis documental.

El siglo XXI desafía a los individuos en diversos aspectos, el análisis de la conducta y el cómo se desarrollan en su contexto con el apoyo de las tecnologías, es tema de indagación en este trabajo, comprendiendo los múltiples eventos que ocurren en los estudiantes y en los profesores; examinando las metodologías de aprendizaje y las competencias para el empleo de habilidades en el entorno virtual.

La investigación cualitativa se puede considerar como el análisis de la vida social desde una perspectiva científica, resaltando las fuentes que producen estímulos para entender su esencia y analizarlos. Este enfoque pretende, partiendo de los individuos cotidianos, la reproducción de la sociedad, pues los comportamientos de estos son los que componen estructuras y crean posibilidades de transformación. Así, lo cualitativo permite una experiencia investigativa más próxima a las actitudes de los individuos (Mejía, 2013).

### ***Tipo de Investigación***

Con base en los aportes de Hernández, Fernández y Baptista (2014), con respecto a la organización de las tipologías investigativas que aplican para las ciencias sociales, campo en que se encuentra presente documento, el tipo de investigación de esta monografía corresponde a la categoría de descriptivo, debido a que se realiza una descripción de escenarios y prácticas como los hábitos de estudio, las estrategias de aprendizaje y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación en un ambiente educativo en el transcurso del proceso de enseñanza-aprendizaje.

La mirada investigativa cualitativa con significación descriptiva es producto de la exploración de literatura, la cual se realizó analizando y extrayendo bibliografía pertinente al radio investigativo del objeto de estudio, asociándolo con las metas de investigación propuestas, donde posterior al análisis de lo extraído en la indagación de los referentes documentales se reconocen los factores que inciden en el aprender.

Es importante mencionar que la eficacia de investigación exploratoria por lo general precede a otras tipologías (asociadas con descripción, explicación o correlación) a causa de que existe una

evaluación anterior de la dinámica o fenómeno que se investiga, y se plantea hacerlo desde perspectiva propia o estrechando relaciones antes no contempladas.

En este trabajo se indagan las características de los hábitos y estrategias que han de ser de utilidad para los estudiantes de la mediación virtual que buscan el desarrollo de la autonomía en el proceso educativo. Para Hernández, Fernández y Baptista (2014), a través de investigaciones descriptivas se pretende detallar las particularidades, cualidades y rasgos de individuos, colectivos, procedimientos, objetos u otro hecho al que se le realice un análisis.

### ***Técnicas de investigación***

De acuerdo con la fundamentación cualitativa de la investigación, la técnica de investigación adecuada a utilizar es: la revisión documental.

Revisión documental. Está referido a los procedimientos enfocados al acercamiento, tratamiento y obtención de datos y contenidos relevantes plasmados en escritos (Rojas, 2011).

En consonancia con lo expuesto, otros autores plantean que la revisión documental es apropiada en investigaciones de carácter cualitativo ya que figura en estas una acción lectora que posibilita reconstruir los elementos de un contexto específico. A estos textos se les interroga formulando cuestionamientos y se les contempla como un suceso que está ocurriendo actualmente, por lo que a esta forma de lectura de documentos se le señala como una fusión de diálogo/encuentro.

Se determina que el análisis documental es lo indicado para la exploración de hábitos de estudio y estrategias de aprendizaje iniciando en aspectos globales (proceso deductivo).

### ***Instrumentos recolección información***

Hernández, Fernández y Baptista (2014), manifiestan que en la investigación cualitativa no hay una homogeneidad ni parámetros exactos para los instrumentos debido a que son múltiples los orígenes de la información, así como por medio de entrevistas, análisis visual, archivos o recursos multimedia. Adicionalmente, también es diverso la naturaleza de la compilación de la información, pues se puede emplear un estilo escrito, verbal, no verbal, gráficos, ilustraciones, entre otros.

En el desarrollo de la investigación presente se utilizan para efectos de compilación de información las fichas bibliográficas, las cuales se pueden describir como instrumentos que facilitan el acopio y reconocimiento de referentes y bases de datos, así como la recolección de información permitiendo realizar una distribución y clasificación de esta de forma sencilla y eficaz.

### ***Población y muestra***

Partiendo del hecho de que el trabajo realizado se basa en la figura de monografía, no se detalla población y muestra. Sin embargo, las fuentes bibliográficas y las investigaciones sometidas a análisis corresponden con estudiantes que cursan estudios superiores en la modalidad de educación virtual, de habla española, que corresponden a publicaciones indexadas de fuentes académicas confiables.

### **Resultados**

Al elaborar la revisión bibliográfica, se han extraído las siguientes piezas informativas entorno a los hábitos de estudio y las estrategias de aprendizaje que contribuyen al desarrollo de la autonomía en el proceso educativo:

#### **Dimensiones de Análisis**

## 1. Aprendizaje Basado en Problemas – ABP

Esta dimensión se extrajo principalmente del análisis de los siguientes documentos:

- Castillo, V. (2004). El aprendizaje basado en problemas como enfoque pedagógico. Pol Central. Bolivia.
- del Valle, Á. (2018). El aprendizaje basado en problemas: una propuesta metodológica en educación superior (Vol. 18). Narcea Ediciones.
- Proyecto Conexiones, Informe COLCIENCIAS No.1, 1995 Proyecto ENLACES (1996). Aprendizaje Basado en Proyectos. Documento de trabajo del proyecto ENLACES, Chile. Traducido y Adaptado de la revista “Educational Leadership” por Mónica Campos, Instituto de Informática Educativa Universidad de la Frontera, Temuco – Chile
- Reisch, R. (1990). Formación basada en proyectos y el método de textos-guía. Heidelberg: hiba.

El ABP es un enfoque pedagógico multimetodológico y multididáctico, encaminado a facilitar el proceso de aprendizaje y de formación del estudiante. En este enfoque se enfatizan el autoaprendizaje y la autoformación, procesos que se facilitan por la dinámica del enfoque y su concepción constructivista ecléctica (Castillo, 2004). En el enfoque de ABP se fomenta la autonomía cognoscitiva, se enseña y se aprende a partir de problemas que tienen significado para los estudiantes, se utiliza el error como una oportunidad más para aprender y no para castigar y se le otorga un valor importante a la auto evaluación y a la evaluación formativa, cualitativa e individualizada (Reisch, 1990).

La finalidad de esta estrategia de aprendizaje es ubicar al estudiante frente a la tarea problemática que exige gran demanda cognitiva, por lo es capaz de solucionar una problemática,

simulada o real, gracias al trabajo con sus pares, que en medio de ello genera trabajo en equipo, debate de conceptos, responsabilidad y seguimiento de las instrucciones del paso a paso de las guías de trabajo académico, ello implica contar con competencias interpretativas, argumentativas, propositiva e intertextuales para la construcción de evidencias de conocimiento, desempeño y producto (Del Valle, 2018).

## 2. Simulación

Esta dimensión se extrajo principalmente del análisis de los siguientes documentos:

- Cataldi, Z., Lage, F. y Dominighini, C. (2013). Fundamentos para el uso de simulaciones en la enseñanza. *Revista de informática educativa y medios audiovisuales*, 10(17), 8-16.  
Recuperado de: <http://laboratorios.fi.uba.ar/lie/Revista/Articulos/101017/A2mar2013.pdf>
- Cervera, M., Cela, J. y Barado, S. (2010). Las simulaciones en entornos TIC como herramienta para la formación en competencias transversales de los estudiantes universitarios. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 11(1), 352-370. Recuperado de:  
<https://www.redalyc.org/pdf/2010/201014897015.pdf>
- Márquez, I. (2010). La simulación como aprendizaje: educación y mundos virtuales. *Libro Nuevos Medios, Nueva Comunicación*. Recuperado de:  
<http://campus.usal.es/~comunicacion3punto0/comunicaciones/059.pdf>

Se pone en manifiesto el surgimiento de nuevas formas y modelos de educación en plataformas audiovisuales 3D que son los mundos infovirtuales, los cuales se están convirtiendo cada vez más en nuevos espacios para la existencia, identidad y experiencia de multitud de personas. La exploración de las dinámicas complejas de enseñanza y aprendizaje entre los



distintos habitantes de estos mundos nos abre nuevas vías de investigación para el estudio de la educación en el siglo XXI, una educación que no puede separarse ya de las nuevas tecnologías informáticas surgidas con el nacimiento y desarrollo de la sociedad digital y la cibercultura (Márquez, 2010).

Cada vez es más evidente que los procesos de aprendizaje realmente efectivos son aquellos que implican probar, construir, experimentar, tomar decisiones, resolver problemas; en definitiva, todos aquellos procesos que requieren una posición activa del estudiante. También son estas situaciones de aprendizaje las que le permiten al estudiante adquirir competencias y generar conocimiento con más facilidad (Cervera, Cela y Barado; 2010).

Por su similitud a los entornos laborales y su versatilidad, las simulaciones se convierten en una metodología muy valiosa en el aprendizaje de competencias transversales considerando sus características como entorno formativo, así como la percepción que el estudiante tiene de su uso. Las aportaciones clave de los entornos basados en simulaciones son (Cervera, Cela y Barado; 2010):

- Requieren la ejecución de tareas individuales
- Tienen un alto valor los resultados de las acciones que se van desarrollando para la solución última del caso, situación o problema.
- Resultan un instrumento válido para la evaluación y la demostración de la adquisición de competencias.
- Simulan espacios de trabajo reales que reflejan problemas del mundo real.

- Transforman la preparación en experiencia a través de una evaluación continua de las competencias que se están trabajando.

En cuanto a la percepción que el estudiante tiene del uso de las simulaciones en entornos virtuales los estudiantes pueden:

- Observar y/o acceder a datos e información de sitios remotos, entornos o procesos.
- Relacionar datos visibles e invisibles.
- Facilitar la manipulación de entornos y de variables.
- Influir sobre cambios y/o procesos.
- Practicar competencias que sería complicado desarrollar en la vida real.

Las exigencias del actual mundo laboral y profesional favorecen la creación de espacios de formación que cumplan con la misión de preparar para la solución de problemas reales en tiempo real.

El análisis de la potencialidad del simulador, sus limitaciones, las condiciones de su creación y uso es un aspecto fundamental para la inclusión genuina y favorece otras formas de comprensión (Cataldi, Lage y Dominighini; 2013).

### 3. Guías de estudio

Esta dimensión se extrajo principalmente del análisis de los siguientes documentos:

- Camacho, S. (2007). Curso de planificación de la docencia universitaria. Guías Didácticas. Recuperado el 15/08/ 2011 de [http://www.ugr.es/~vic\\_plan/formacion/ceguido/ceguido1/Documenta/PDU\\_GD1\\_Guia.pdf](http://www.ugr.es/~vic_plan/formacion/ceguido/ceguido1/Documenta/PDU_GD1_Guia.pdf)

- García, I., y de la Cruz, G. (2014). Las guías didácticas: recursos necesarios para el aprendizaje autónomo. Edumecentro, (6), p. 162-175.
- López, M. y Moya, E. (2012). Las guías de aprendizaje autónomo como herramienta didáctica de apoyo a la docencia. EA, Escuela abierta: revista de Investigación Educativa, (15), 9-31.
- Romero, M. y Crisol, E. (2009). La guía de trabajo autónomo en la experiencia ECTS de la Titulación de Logopedia. En M. Cerezo y R. Grau (eds.), Los Nuevos Títulos de Grado: Retos y Oportunidades (pp. 125-126). Castellón: Publicaciones de la Universidad Jaume I.
- Salvador, F. y Gallego, J. (2003). Enfoque didáctico para la individualización. En A. Medina y F. Salvador (Coords.), Didáctica General (pp. 247-272). Madrid: Prentice Hall.

La función de la guía es dar las pautas en la realización de la tarea, en pro del alcance de competencias, describiendo puntualmente el desarrollo de la tarea para homogenizar el conocimiento, lo que requiere irrestrictamente la interpretación del misma, por lo que promueve la interpretación y estimula el uso de diversas fuentes para la ejecución de la tarea.

Desde las teorías del constructivismo (Vigostky, Jean Piaget y David Paul Ausubel), la guía esquematiza la tarea, dirige, permite la apropiación del conocimiento, delimita la actividad, motiva, mejora la cognición y favorece la comunicación asertiva (García, 2014).

Existen muchas herramientas que permiten el trabajo autónomo, pero el instrumento didáctico más relevante y sistemático para el trabajo autónomo, es la guía de trabajo autónomo (Salvador y Gallego, 2003).

La guía de trabajo autónomo es considerada un elemento vertebrador del aprendizaje por descubrimiento (Romero y Crisol, 2009), dado que en ella se articulan técnicas de trabajo intelectual y de investigación, actividades tanto individuales como grupales, experiencias curriculares y extracurriculares, etc.

Camacho (2007) la define como: “Planteamiento cuidadoso y metódico del trabajo del alumno, con todas las referencias, fuentes y materiales necesarios para que aprenda por sí mismo”. Es decir, se trata de un conjunto de actividades organizadas con una sola finalidad: que el estudiante aprenda, y que aprenda por sí mismo.

#### 4. Rúbricas

Esta dimensión se extrajo principalmente del análisis de los siguientes documentos:

- De la Cruz, G. y Abreu, L. (abril de 2014). Rúbricas y autorregulación: pautas para promover una cultura de la autonomía en la formación profesional terciaria. REDU. Revista de Docencia Universitaria, (12), p. 31-48.
- Gordillo, J. y Rodríguez, V. (2010). La rúbrica como instrumento pedagógico para la tutorización y evaluación de los aprendizajes en el foro online en educación superior. Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación, (36), 141-149.
- Navarro, P., Ortells, M. y Martí, M. (2009). Las ‘Rúbricas de Evaluación como instrumento de aprendizaje entre pares. IX Jornada sobre Aprendizaje Cooperativo y II Jornada sobre Innovación Docente. Recuperado de:  
[http://www.greidi.infor.uva.es/JAC/GIAC\\_JAC/09/Doc\\_69.pdf](http://www.greidi.infor.uva.es/JAC/GIAC_JAC/09/Doc_69.pdf)
- Raposo, M. y Martínez, E. (2011). La rúbrica en la enseñanza universitaria: un recurso para la tutoría de grupos de estudiantes. Formación universitaria, 4(4), 19-28. Recuperado

de: <https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718->

[50062011000400004&script=sci\\_arttext](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-50062011000400004&script=sci_arttext)

- Rodríguez, M. (2014). Evidenciar competencias con rúbricas de evaluación. Escuela Abierta, 17, 117-134. Recuperado de:  
<https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/42826/EvidenciarCompetenciasConRubricasDeEvaluacion.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Villalustre, L. y Moral, M. (2010). E-portafolios y rúbricas de evaluación en ruralnet. Pixel-Bit: Revista de medios y educación. Recuperado de:  
<http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/8102/1/81.pdf>

La rúbrica es una herramienta versátil que provee al alumno, por una parte, de un referente que proporciona un feedback relativo a cómo mejorar su trabajo y, por otra, proporciona al profesor la posibilidad de manifestar sus expectativas sobre los objetivos de aprendizaje fijados (Gordillo y Rodríguez, 2010). El profesor puede especificar claramente qué espera del estudiante y cuáles son los criterios con los que se va a calificar un objetivo que se ha establecido previamente (Rodríguez, 2014).

La utilización de las diferentes rúbricas es el eje que permite otorgar gran parte del sentido a todo el proceso ya que orienta el aprendizaje del estudiante al tiempo que le permiten compartir, consensuar y articular los criterios y la propuesta de evaluación, facilitando así la tutoría entre pares y posibilitando los procesos de evaluación docente y autoevaluación (Navarro, Ortells y Martí; 2009).

La inclusión de las rúbricas como herramientas enfocadas a estimular los procesos de autorregulación promueven el análisis y la autoevaluación a la vez que fomentan el aprendizaje cooperativo y la realimentación proveniente del docente y/o entre los estudiantes. Las rúbricas

logran acoplar el aprendizaje colaborativo, la realimentación y la práctica analítica (de la Cruz y Abreu, 2014).

Además, el uso de la rúbrica supone que el alumnado conoce de antemano las competencias y elementos que van a ser valorados permitiendo la interiorización de los criterios de evaluación, promover la realización de actividades bajo criterios de calidad, así como la reflexión sobre el rendimiento y errores (Raposo y Martínez, 2011).

## 5. Trabajo cooperativo

Esta dimensión se extrajo principalmente del análisis de los siguientes documentos:

- Godoy, I. y Madinabeitia, S. (2016). El desarrollo de la autonomía mediante las técnicas de aprendizaje cooperativo en el aula de L2. *Porta Linguarum: revista internacional de didáctica de las lenguas extranjeras*, (25), 179-190.
- Padilla, J., Vega, P, y Rincón, D. (2013). Concepto de autonomía y colaboración para la formación en TIC del docente en educación superior. *Revista academia y virtualidad*. 6(2) p. 55.
- Sánchez, I. y Casal, S. (2016). El desarrollo de la autonomía mediante las técnicas de aprendizaje cooperativo en el aula de l2. *Porta Linguarum*. p. 179-190.
- Vera, M. (2009). *Aprendizaje cooperativo. Fundamentos, características y técnicas*. Madrid: CCS. Recuperado de:  
[https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero\\_14/MARIA%20DEL%20MAR\\_VERA\\_1.pdf](https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_14/MARIA%20DEL%20MAR_VERA_1.pdf)

El trabajo colaborativo, una de las habilidades que debe poseer el estudiante del siglo XXI, requiere que cada participante de manera autónoma se relacione con el grupo y aporte, desde la competencia que le brindan sus saberes, a la construcción de la tarea. El compromiso con el grupo y consigo es parte relevante del proceso, sumado a las contribuciones significativas enmarcadas en la responsabilidad, autonomía y crítica (Padilla, Vega, y Rincón; 2013).

Como elemento fundamental para el trabajo cooperativo encontramos la responsabilidad y la interdependencia positiva en favor del logro conjunto, elementos pilares en el siglo XXI, actitudes claves en la dinámica grupal y que inciden en la consecución de logros, que permite que el avance individual y grupal (Sánchez y Casal, 2016).

Existe un elemento fundamental en el Aprendizaje Cooperativo para llegar a la autonomía: la responsabilidad individual. Junto con la responsabilidad individual, los elementos que contribuyen a que el Aprendizaje Cooperativo funcione eficazmente son: la interdependencia positiva, la interacción cara a cara estimuladora, las técnicas interpersonales y de equipo y la evaluación grupal. Es interesante observar la relación que se establece entre el desarrollo de la responsabilidad individual y su influencia en la implicación y organización de las actividades colectivas (Godoy y Madinabeitia, 2016).

El aprendizaje cooperativo, hoy en día, tiene mucha importancia como estrategia metodológica, ya que es una de las técnicas que potencia la participación entre estudiantes diferentes, facilita la atención a la diversidad y favorece en aprendizaje propiciando un clima de respeto a la diferencia (Vera, 2009).

## 6. Hábitos de estudio

Esta dimensión se extrajo principalmente del análisis de los siguientes documentos:

- Arán, M. y Ortega, M. (2012). Enfoques de aprendizaje y hábitos de estudio en estudiantes universitarios de primer año de tres carreras de la Universidad Mayor Temuco. *Revista Educativa Hekademos*, (11). p. 37-43.
- Enríquez, M., Fajardo, M. y Garzón, F. (2015). Una revisión general a los hábitos y técnicas de estudio en el ámbito Universitario. *Psicogente*, (33), p. 166-187.
- Malander, N. (2014). Estrategias de aprendizaje y hábitos de estudio en el nivel superior: Diferencias según el año de cursado. *Apuntes Universitarios. Revista de Investigación*, 4(1), 9-22. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4676/467646128002.pdf>
- Torres, M., Tolosa, I., Urrea, M. y Monsalve, A. (2009). Hábitos de estudio vs. Fracaso académico. *Revista Educación*. (33), p. 15-24. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/440/44012058002.pdf>

En múltiples estudios se ha observado que existe una asociación entre los hábitos de estudio y el rendimiento escolar. La tarea de estudiar implica repetir y secuenciar determinados actos que, con el tiempo, se transforman en hábitos que permiten al estudiante enfrentar las situaciones de aprendizaje con éxito y facilitan el desarrollo intelectual, generando en el alumno una actitud más independiente y autónoma de sus aprendizajes (Malandar, 2014).

En el mismo sentido, se propone combinar actividades participativas, comparativas, demostrativas, organizadores gráficos y muchos más, para estimular la realización de las tareas formativas. Además, su uso coordinado y combinado favorece el autoconocimiento y potencializa la motivación al trabajar con situaciones reales en un ambiente de intercambio y debate, con compromisos individuales y grupales (Torres, Tolosa, Urrea y Monsalve; 2009).

Entre las acciones que se deben convertir en hábitos, se destacan (Enríquez, Fajardo y Garzón; 2015):



- Organizar el tiempo y cumplir con los tiempos estipulados.
- Trabajar en grupo.
- Indagación previa a la práctica.
- Tener al alcance herramientas para realizar investigaciones.
- Evitar las distracciones.
- Diseñar un plan para el desarrollo de la práctica.

Además, se ha de tener en cuenta que el actual sistema de créditos demanda responsabilidad y compromiso del estudiante para lograr la meta de aprendizaje, puesto que involucra en gran medida un componente de trabajo independiente que debe ser planeado por el estudiante. Es aquí donde los hábitos de estudio constituyen un eje integrador y facilitador del proceso de aprendizaje por cuanto activan los recursos cognitivos, ambientales y procedimentales con los que cuenta el estudiante.

En este sentido, al tratar sobre los hábitos de estudio en el rendimiento académico, nos referimos a la puesta en práctica de herramientas o estrategias que fomentan la probabilidad de resultados satisfactorios en relación con el aprendizaje significativo de conocimientos y habilidades del sujeto que aprende (Arán y Ortega, 2012).

## **Discusión**

La pretensión de mejorar el proceso de aprendizaje es una constante pedagógica. Aunque las variables que condicionan el rendimiento académico en los distintos niveles de enseñanza son numerosas y constituyen una intrincada red en la que resulta harto complejo ponderar la influencia específica de cada una, se ha generalizado la idea de que los hábitos de estudio influyen considerablemente en los resultados escolares (Pérez y Barberis, 2005).

En la actualidad existen numerosas investigaciones que pretenden encontrar explicaciones frente a variables relacionadas al rendimiento académico, sin embargo, resulta una ardua tarea localizar investigaciones específicas que describan o expliquen la variable hábitos de estudio y su relación directa con el rendimiento académico (Cepeda, 2012).

Luego de revisar estudios que han indagado en los estudiantes sobre qué hábitos los han llevado a tener buenos resultados y cómo se han desarrollado éstos en el tiempo tomando en consideración factores tales como la motivación, las diferencias individuales y la manera en que los estudiantes configuran un estilo para enfrentar los materiales de estudio (Montes, 2012), así como las estrategias de aprendizaje que emplean, sobresale que:

- Sobre la implementación de los hábitos y las estrategias que intervienen en el éxito de la educación bajo la mediación virtual podemos inferir que el cumplimiento de la meta se logra entrelazando componentes cognitivos, motivacionales y del entorno que propendan en la consecución del logro.
- El estudiante debe conocer las implicaciones y compromisos que acarrea la educación bajo la mediación virtual y evaluar si está preparado para ello; puesto que requiere de regulación, motivación y ajustar la dinámica de vida.
- Un gran número de investigadores concuerdan en que los estímulos guardan una relación significativa con el rendimiento en lo que corresponde a la autoeficacia.
- La motivación intrínseca, la valoración de la formación y la autodirección de los estudiantes son factores internos que condicionan a los estudiantes cognitivamente y en la gestión de su propio aprendizaje, por lo que el empleo de estas estrategias contribuirá a incrementar el desempeño académico.

- Se señalan correlaciones importantes entre los elementos motivacionales y el elemento de autorregulación del aprendizaje que abarca factores asociados a la metacognición, dedicación, organización y eficacia; así como entre los presaberes con los que los estudiantes inician un programa académico y la construcción de nuevos conocimientos y la solidez de estos, que impactará directamente en el entusiasmo y esfuerzo que le impartan al estudio.

En resumen, todo parece apuntar a que la motivación de los estudiantes realiza un rol importante en el surgimiento y continuidad de la autorregulación del aprendizaje, por lo cual se asocia con el desempeño tanto explícitamente como indirectamente, por medio de su asociación con el desarrollo cognitivo del estudiante.

Sin embargo, la motivación intrínseca actualmente sólo se muestra cuando los individuos se encuentran en una prueba o una actividad con alta presión, mostrando que el individuo no se autorregula, motivo por el cual es de menester examinar y repensar el rol actual del estudiante y del profesor (Amaya y Rincón, 2017).

Es importante resaltar que el fortalecimiento de la autonomía esto es un proceso gradual y que es muy difícil que un estudiante cambie sus hábitos de un momento para otro. Por otro lado, se logró establecer estrategias que hay que mejorar para fortalecer la autonomía de los estudiantes como lo son: la organización del tiempo, el control de distractores y la motivación, para lograr aprendizajes significativos (Rodríguez, 2017).

### **Conclusiones y recomendaciones**

- La educación virtual, pese a que es un tipo de mediación relativamente joven, ha generado profundos cambios en la forma de ver el aprendizaje que hace algún tiempo solo se

concebía en un aula de clase con un profesor y una pizarra. Hoy por hoy, la tecnología permite la posibilidad de acceder a la educación en lugares imaginables solo con conexión a internet, logrando tan anhelada culminación de formación bajo la mediación virtual, la cual no requiere sólo de dispositivos electrónicos y de saber utilizarlos sino también, y con mayor énfasis, la disposición motivacional para el aprendizaje, el ajuste de hábitos que quizás nunca se adquirieron en el proceso de formación tradicional, planeación, organización, habilidades de lectura y la capacidad de reinventarse cuando las cosas no salen bien, la resiliencia, que permite levantarse y continuar, el manejo de herramientas y aplicaciones para lograr el fin, que implica el uso de todas las herramientas metacognitivas que ajusten el reaprender.

- El éxito para lograr la autorregulación implica que el estudiante adquiera hábitos de estudios como organizar el sitio de estudio, priorizar las actividades académicas a las sociales, manejar un horario para la elaboración de deberes (leer, investigar, ejecución de proyectos), en otras, acorde con la dinámica de aprendizaje propia.
- La formación en los primeros años es crucial en el desarrollo de habilidades y hábitos que conduzcan a la planificación del tiempo, técnicas de estudio y a la identificación de los propios estilos de aprendizaje. Ello requiere que las instituciones de educación primaria y secundaria durante los años de formación estimulen la adquisición y fortalecimiento de estos de forma que se perduren en la universidad.
- No se puede desconocer el historial de aprendizaje del estudiante como parte fundamental en el proceso, puesto que la autonomía se desarrolla a lo largo de la vida y el estudiante pone a ejecución cuando así lo demanda el compromiso cognitivo. Por ello, los estudiantes que no desarrollen esta habilidad tendrán mayores dificultades en el proceso al no contar con el guía presencial en el proceso de mediación virtual.

- Se ha expuesto la relación existente entre el rendimiento académico y el uso de estrategias encaminadas al fomento de la autonomía en el aprendizaje, entre las cuales se destacan por su impacto positivo el Aprendizaje Basado en Problemas, la simulación, las rúbricas y el trabajo colaborativo. De igual manera el estudiante debe contar con competencias digitales que le permitan el manejo de elementos básicos relacionados con las TIC, así como con los recursos tecnológicos para el desarrollo óptimo de las tareas.
- Se sugiere a las Instituciones de Educación Superior realizar jornadas de caracterización inicial que permitan identificar el nivel de alfabetización digital de los estudiantes en pro de garantizar las competencias mínimas para el aprovechamiento de las TIC en el proceso formativo; así como conocer también los hábitos de estudio y las estrategias de aprendizaje que estos implementan en su vida académica para el logro de metas de aprendizaje, para orientar su quehacer, en caso de ser necesario, hacia acciones que efectivamente generen los resultados esperados, acorde con su estilo y dinámica propia. Para lo anterior, luego de la caracterización que permite identificar el estado inicial, se proponen programas de acompañamiento académico para promover la cultura de estudio y prevenir la deserción estudiantil.

## Referencias

Amaya, L, y Rincón, E. (2017). Evaluación de la autorregulación académica en estudiantes de pregrado de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, en la modalidad virtual distancia. *Revista Academia y Virtualidad*, (10), p. 68-78.

Ambrose, S., Bridges, M. y DiPietro, M. (2010). *Cómo funciona el aprendizaje: 7 principios basados en la investigación para una enseñanza inteligente*. San Francisco, Estados Unidos: John Wiley & Sons, Ltd.

Arán, M. y Ortega, M. (2012). Enfoques de aprendizaje y hábitos de estudio en estudiantes universitarios de primer año de tres carreras de la Universidad Mayor Temuco. *Revista Educativa Hekademos*, (11). p. 37-43.

Borda, M. (2013). El proceso de investigación: visión general de su desarrollo. Barranquilla, Colombia: Universidad del Norte. Recuperado de [http://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=nlebk&AN=710213&lang=es&site=eds-live&ebv=EB&ppid=pp\\_a](http://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=nlebk&AN=710213&lang=es&site=eds-live&ebv=EB&ppid=pp_a)

Bournissen, J. (2017). Modelo pedagógico para la facultad de estudios virtuales de la Universidad Adventista del Plata (tesis doctoral). Universidad de las Islas Baleares, España.

Cabrera, I. (2009). Autonomía en el aprendizaje: direcciones para el desarrollo en la formación profesional. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 9(2), 1-22. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=447/44713058006>

Camacho, S. (2007). Curso de planificación de la docencia universitaria. Guías Didácticas. Recuperado el 15/08/ 2011 de [http://www.ugr.es/~vic\\_plan/formacion/ceguido/ceguido1/Documenta/PDU\\_GD1\\_Guia.pdf](http://www.ugr.es/~vic_plan/formacion/ceguido/ceguido1/Documenta/PDU_GD1_Guia.pdf)

Castañeda, D., Cañas, P. y Castillo, J. (2015). Factores asociados al proceso de autogestión del aprendizaje y la permanencia del estudiante virtual en el curso de convivencia de las redes sociales educativas de Cundinamarca (tesis de maestría). Universidad Pedagógica Nacional Bogotá, Colombia.

Castillo, V. (2004). El aprendizaje basado en problemas como enfoque pedagógico. Pol Central. Bolivia.

Cataldi, Z., Lage, F. y Dominighini, C. (2013). Fundamentos para el uso de simulaciones en la enseñanza. *Revista de informática educativa y medios audiovisuales*, 10(17), 8-16. Recuperado de: <http://laboratorios.fi.uba.ar/lie/Revista/Articulos/101017/A2mar2013.pdf>

Cepeda, I. (2012). Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes (Doctoral dissertation, Universidad de Guayaquil. Facultad de Ciencias Psicológicas). Recuperado de: <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/9907/1/021%20TESIS%20ISABEL%20ILIANA%20CEPEDA%20AVILA.pdf>

Cervera, M., Cela, J. y Barado, S. (2010). Las simulaciones en entornos TIC como herramienta para la formación en competencias transversales de los estudiantes universitarios. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 11(1), 352-370. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2010/201014897015.pdf>

Chaparro, R., Flórez, C., Gordillo, M., Jaramillo, V. y Solarte, A. (2015). La autorregulación como estrategia en el desarrollo personal y académico de los estudiantes de grado octavo en cuatro colegios distritales de Bogotá (Master's thesis, Universidad de La Sabana).

Chica, F. (2010). Factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo en torno a las actividades de aprendizaje. *Reflexiones Teológicas*, (6,) p. 167-19.

Crispín, M., et al. (2011). *Aprendizaje autónomo: orientaciones para la docencia*. Ciudad de México, México: Universidad Iberoamericana.

Congreso Nacional de Pedagogía. (2008). *Aprendizaje Autónomo y Competencias*. Recuperado de:

[http://www.konradlorenz.edu.co/images/stories/vice\\_academica/Aprendizaje\\_Autonomo\\_y\\_Competencias.pdf](http://www.konradlorenz.edu.co/images/stories/vice_academica/Aprendizaje_Autonomo_y_Competencias.pdf)

De la Cruz, G. y Abreu, L. (2014). Rúbricas y autorregulación: pautas para promover una cultura de la autonomía en la formación profesional terciaria. REDU. Revista de Docencia Universitaria, (12), p. 31-48.

Del Valle, Á. (2018). El aprendizaje basado en problemas: una propuesta metodológica en educación superior (Vol. 18). Narcea Ediciones. Recuperado de:  
[https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=7eukDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT8&dq=La+finalidad+de+esta+estrategia+de+aprendizaje+es+ubicar+al+estudiante+frente+a+la+tarea+problem%C3%A1tica+que+exige+gran+demand+cognitiva,+por+lo+es+capaz+de+solucionar+una+problem%C3%A1tica,+simulada+o+real,+gracias+al+trabajo+con+sus+pares,+que+en+medio+de+ell&ots=XblztVHA7g&sig=x10KF4ajT2paOtYVZ\\_6pt8j2qvY&redir\\_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=7eukDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT8&dq=La+finalidad+de+esta+estrategia+de+aprendizaje+es+ubicar+al+estudiante+frente+a+la+tarea+problem%C3%A1tica+que+exige+gran+demand+cognitiva,+por+lo+es+capaz+de+solucionar+una+problem%C3%A1tica,+simulada+o+real,+gracias+al+trabajo+con+sus+pares,+que+en+medio+de+ell&ots=XblztVHA7g&sig=x10KF4ajT2paOtYVZ_6pt8j2qvY&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false)

Enríquez, M, y Fajardo, M., y Garzón, F. (2015). Una revisión general a los hábitos y técnicas de estudio en el ámbito Universitario. Psicogente, (33), p. 166-187.

García, I, y De la Cruz, G. M. (2014). Las guías didácticas: recursos necesarios para el aprendizaje autónomo. Edumecentro, (6), p. 162-175.

García, L. (2019). El problema del abandono en estudios a distancia. Respuestas desde el Diálogo Didáctico Mediado. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 22(1), (En prensa). Recuperado de: <https://doi.org/10.5944/ried.22.1.22306>

García, M. (2012). La autorregulación académica como variable explicativa de los procesos de aprendizaje universitario. Revista de Currículum y Formación de Profesorado, (16), p. 203-221.



García, J., Ferreira, A, y Morales, S. (2012). Autonomía en el aprendizaje de lenguas extranjeras en contextos de enseñanza mediatizados por la tecnología. *Onomázein*, (25), p. 15-50.

Godoy, I. y Madinabeitia, S. (2016). El desarrollo de la autonomía mediante las técnicas de aprendizaje cooperativo en el aula de L2. *Porta Linguarum: revista internacional de didáctica de las lenguas extranjeras*, (25), 179-190.

Góngora, J. (2005). La autogestión del aprendizaje en ambientes educativos centrados en el alumno. *Boletín del Modelo Educativo, Tecnología de Monterrey*. [http://www.sistema.itesm.mx/va/dide/botetin\\_9/pag](http://www.sistema.itesm.mx/va/dide/botetin_9/pag), 3.

González, E., De Juan, M., Parra, J., Sarabia, F. y Kanther, A. (2010). Aprendizaje autorregulado: antecedentes y aplicación a la docencia universitaria de marketing. *Revista de Investigación Educativa*, (28), p. 171-194.

González, F. (2009). Metacognición y aprendizaje estratégico. *Revista Integra Educativa*, 2(2), 127-136. Recuperado de [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1997-40432009000200005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-40432009000200005&lng=es&tlng=es).

Gordillo, J. y Rodríguez, V. (2010). La rúbrica como instrumento pedagógico para la tutorización y evaluación de los aprendizajes en el foro online en educación superior. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, (36), 141-149. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/368/36815128011.pdf>

Gros, B. (2011). Evolución y retos de la educación virtual. *Construyendo el E-Learning del siglo XXI*. Editorial UOC. ISBN: 978-84-9788-406-8. Recuperado de: [http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/9781/1/TRIPA\\_\\_e-learning\\_castellano.pdf](http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/9781/1/TRIPA__e-learning_castellano.pdf)

Gutiérrez, M. V. (2014). Una propuesta integradora del ser, hacer y saber hacer para la didáctica universitaria. *Revista Interacción*, (12), p. 203-213.

Guárate A. y Hernández C. (2018). Qué son las estrategias de aprendizaje. Recuperado de: <https://www.magisterio.com.co/articulo/que-son-las-estrategias-de-aprendizaje>

Hernández, R., Fernández, C, y Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. Ciudad de México, México: McGraw-Hill. Recuperado de <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>

Instituto de Investigación en Educación, Universidad de Costa Rica. (agosto de 2009). Autonomía en el aprendizaje: direcciones para el desarrollo en la formación profesional. *Actualidades Investigativas en Educación*. (9), p. 1-22.

Jaimes, M. A, y Reyes, J. M. (2018). Los Hábitos de Estudio y su Influencia en el Aprendizaje Significativo. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/266357789/Los-Habitos-de-Estudio-y-Su-Influencia-en-El-Aprendizaje-Significativo>

Kohler, J. (diciembre de 2013). Rendimiento académico, habilidades intelectuales y estrategias de aprendizaje en universitarios de Lima. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v19n2/a13v19n2.pdf>

López, C. y Moncada, L. (2012). Expectativas de acceso a la universidad en los jóvenes de sectores populares de Bogotá. *Educ. Educ.* Vol. 15, No. 3, 383-409.

López, M. y Moya, E. (2012). Las guías de aprendizaje autónomo como herramienta didáctica de apoyo a la docencia. *EA, Escuela abierta: revista de Investigación Educativa*, (15), 9-31.

Malander, N. (2014). Estrategias de aprendizaje y hábitos de estudio en el nivel superior: Diferencias según el año de cursado. *Apuntes Universitarios. Revista de Investigación*, 4(1), 9-22. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4676/467646128002.pdf>

Márquez, I. (2010). La simulación como aprendizaje: educación y mundos virtuales. Libro *Nuevos Medios, Nueva Comunicación*. Recuperado de:

<http://campus.usal.es/~comunicacion3punto0/comunicaciones/059.pdf>

Mejía Navarrete, J. (2013). Problemas del conocimiento en Ciencias Humanas. La cuestión del método y el proyecto de investigación cualitativa. Recuperado de: <http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/123456789/2946>

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. Educación virtual o en línea. Recuperado de [https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-196492.html?\\_noredirect=1](https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-196492.html?_noredirect=1)

Montes I. (2012). Investigación longitudinal de los hábitos de estudio en una cohorte de alumnos universitarios. *Revista Lasallista de Investigación*, 9(1), 96-110. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=695/69524955005>

Molano, L. y Mendoza, E. (2017). La educación a distancia como facilitadora del aprendizaje autónomo. *Rastros y rostros del saber*, (1), p. 26-37.

Navarro, R. (2004). La educación y el desarrollo de habilidades cognitivas. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3709190>

Navarro, J., Ortells, M. y Martí Puig, M. (2009). Las ‘Rúbricas de Evaluación’ como instrumento de aprendizaje entre pares. IX Jornada sobre Aprendizaje Cooperativo y II Jornada sobre Innovación Docente. Recuperado de: [http://www.greidi.infor.uva.es/JAC/GIAC\\_JAC/09/Doc\\_69.pdf](http://www.greidi.infor.uva.es/JAC/GIAC_JAC/09/Doc_69.pdf)

Olivares, S. El aprendizaje basado en problemas. Una propuesta metodológica para transformar la universidad. Univ. Autónoma de Nayarit.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico OCDE (2010). Habilidades y competencias del siglo XXI para los aprendices del milenio en los países de la OCDE (41). Recuperado de

[http://recursostic.educacion.es/blogs/europa/media/blogs/europa/informes/Habilidades\\_y\\_competencias\\_siglo21\\_OCDE.pdf](http://recursostic.educacion.es/blogs/europa/media/blogs/europa/informes/Habilidades_y_competencias_siglo21_OCDE.pdf)

Padilla, J., Vega, P, y Rincón, D. (2013). Concepto de autonomía y colaboración para la formación en TIC del docente en educación superior. Revista academia y virtualidad. 6(2) p. 55.

Pérez, V. y Barberis, L. (2005). Análisis de los hábitos de estudio en una muestra de alumnos universitarios. Revista Iberoamericana de Educación, 36(7), 1-9. Recuperado de: <https://rieoei.org/RIE/article/view/2929/3851>

Prensky, M. (2001). Digital natives, digital immigrants part 1. On the horizon, 9(5), 1-6. Recuperado de: <http://files.educunab.webnode.cl/200000062-5aba35bb22/Nativos-digitales-parte1.pdf>

Proyecto Conexiones, Informe COLCIENCIAS No.1, 1995 Proyecto ENLACES (1996). Aprendizaje Basado en Proyectos. Documento de trabajo del proyecto ENLACES, Chile. Traducido y Adaptado de la revista “Educational Leadership” por Mónica Campos, Instituto de Informática Educativa Universidad de la Frontera, Temuco – Chile.

Raposo, M., y Martínez, E. (2011). La rúbrica en la enseñanza universitaria: un recurso para la tutoría de grupos de estudiantes. Formación universitaria, 4(4), 19-28. Recuperado de: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-50062011000400004&script=sci\\_arttext](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-50062011000400004&script=sci_arttext)

Reisch, R. (1990). Formación basada en proyectos y el método de textos-guía. Heidelberg: hiba.

Rodríguez, J. (2017). Implementación de estrategias de aprendizaje que permiten diagnosticar los niveles de autonomía y trabajo independiente en los estudiantes de las prácticas de laboratorio del curso de Química General del CEAD de Fusagasugá de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD (tesis de especialización). Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD, Fusagasugá, Colombia. Recuperado de:  
<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/21705/14235125.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Rodríguez, M. (2014). Evidenciar competencias con rúbricas de evaluación. Escuela Abierta, 17, 117-134. Recuperado de:  
<https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/42826/EvidenciarCompetenciasConRubricasDeEvaluacion.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Rojas, V. (2011). Metodología de la investigación. Bogotá: Ediciones de la U, 2011.  
 Recuperado de:  
<http://roa.ult.edu.co/bitstream/123456789/3243/1/METODOLOGIA%20DE%20LA%20INVESTIGACION%20DISENO%20Y%20EJECUCION.pdf>

Romero, M. y Crisol, E. (2009). La guía de trabajo autónomo en la experiencia ECTS de la Titulación de Logopedia. En M. Cerezo y R. Grau (eds.), Los Nuevos Títulos de Grado: Retos y Oportunidades (pp. 125-126). Castellón: Publicaciones de la Universidad Jaume I.

Rugeles, P., Mora, B. y Metaute P. (2015). El rol del estudiante en los ambientes educativos mediados por las TIC. Revista Lasallista de Investigación, 12(2),132-138. ISSN: 1794-4449.

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=695/69542291025>

Salvador, F. y Gallego, J. L. (2003). Enfoque didáctico para la individualización. En A. Medina y F. Salvador (Coords.), Didáctica General (pp. 247-272). Madrid: Prentice Hall.

Santana, M. (2007). Enseñanza y Aprendizaje. MS Santana. La enseñanza de las matemáticas y las NTIC una estrategia de formación permanente. Recuperado de:

[https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8927/D-TESIS\\_CAPITULO\\_2.pdf](https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8927/D-TESIS_CAPITULO_2.pdf)

Sánchez, I. y Casal, S. (2016). El desarrollo de la autonomía mediante las técnicas de aprendizaje cooperativo en el aula de I2. Porta Linguarum. p. 179-190.

Schunk, D. (1997). Teorías del aprendizaje. Pearson educación.

Serrano, M., y García, D. (2010). Inteligencia emocional: autocontrol en adolescentes estudiantes del último año de secundaria. Multiciencias, 10(3),273-280. ISSN: 1317-2255.

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=904/90416328008>

Sieckmann, J. (2008). El concepto de autonomía. Recuperado de:

[https://www.researchgate.net/publication/279338006\\_El\\_concepto\\_de\\_autonomia](https://www.researchgate.net/publication/279338006_El_concepto_de_autonomia)

Sierra, C. (2012). Educación virtual aprendizaje autónomo y construcción de conocimiento. Bogotá. Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano Recuperado de <http://repository.poligran.edu.co/bitstream/handle/10823/800/Educacion%20virtual.%20Aprendizaje%20autonomo%20Web.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Sierra, I. (2015). Calidad del aprendizaje y procesos de metacognición y autorregulación en entornos virtuales y duales en educación superior. Recuperado de:

<http://repositorial.cuaed.unam.mx:8080/xmlui/handle/123456789/4614>

Torres, M., Tolosa, I., Urrea, M. y Monsalve, A. (2009). Hábitos de estudio vs. Fracaso académico. *Revista Educación*. (33), p. 15-24.

Tünnermann, C. (2011). La educación superior frente a los desafíos contemporáneos. Universidad Centroamericana Managua, Nicaragua. Recuperado de:

<http://www.bdigital.unal.edu.co/7457/1/carlostunnermannbernheim.20111.pdf>

Universidad Cooperativa de Colombia. Programa Enlace, Recuperado de:

[https://www.ucc.edu.co/programa-enlace/Documents/lugar\\_estudio.pdf](https://www.ucc.edu.co/programa-enlace/Documents/lugar_estudio.pdf)

Universidad Nacional Abierta y a Distancia. (2014). Modalidades de trabajo de grado Especializaciones ECEDU. Lineamientos para trabajos de grado Especializaciones ECEDU.

Vargas, G. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Revista educación*, 31(1), 43-63.

Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/1252/1315>

Varón, C. (2013). La educación virtual como favorecedora del aprendizaje autónomo. *Panorama*, 5(9).

Vázquez, G. (2009). Análisis de errores, el concepto de corrección y el desarrollo de la autonomía. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada*, (5).

Vera, M. (2009). Aprendizaje cooperativo. Fundamentos, características y técnicas. Madrid: CCS. Recuperado de:

[https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero\\_14/MARIA%20DEL%20MAR\\_VERA\\_1.pdf](https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_14/MARIA%20DEL%20MAR_VERA_1.pdf)

Vidal, D. y Manriquez L. (2016). El docente como mediador de la comprensión lectora en universitarios. *Revista de la educación superior*, 45(177), 95-118.

<https://dx.doi.org/10.1016/j.resu.2016.01.009>

Villalustre, L. y Moral, M. (2010). E-portafolios y rúbricas de evaluación en ruralnet. Pixel-Bit: Revista de medios y educación. Recuperado de:

<http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/8102/1/81.pdf>

Zimmerman, B. J. (2000). Self-efficacy: An essential motive to learn. *Contemporary educational psychology*, 25(1), 82-91. Recuperado de:

<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0361476X99910160>